el periódico de *lavaca*
noviembre 2011 / año 5 / número 50
Valor en kioscos $ 8

Sexo, política & despenalización

Victoria Donda, reelecta diputada con una campaña provocativa y por la oposición. Pablo Marchetti, uno de los directores de la revista *Barcelona* y creador del Conjunto Falopa, gana fama en la tevé. Para la prensa farandulera son la dipusex y el columnista K. Pero detrás de esta extraña pareja hay mucho más.

La salud del modelo: 10 informes que acusan a los agrotóxicos

10 RAZONES

Paren de fumigar

AGROTÓXICOS Y SALUD

Este es un breve resumen de los informes que en diferentes localidades elaboraron médicos y científicos. Tienen en común la seriedad de las fuentes y la coincidencia de los resultados. Señalan que existe una relación entre el aumento de casos de cáncer, malformaciones congénitas y leucemia en las zonas de mayor fumigación con agrotóxicos. Por el momento son los únicos que trascendieron y con mucha dificultad para su difusión, sobre un tema que preocupa y moviliza a los vecinos de las zonas afectadas, principales motores de campañas y denuncias judiciales que lograron hasta ahora resultados parciales y provisorios. El debate de fondo es el modelo agroindustrial que afecta hoy a todo el campo argentino.

1 300 millones por año

Los cultivos transgénicos sujetos a fumigación sistemática cubren 22,9 millones de hectáreas pertenecientes a las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, Entre Ríos, Santiago del Estero, San Luis, Chaco, Salta, Jujuy, Tucumán, La Pampa y Corrientes. En los pueblos rodeados de campos viven al menos 12 millones de habitantes. Sobre esa superficie se vuelcan 300 millones de litros de agrotóxicos por año.

2 Daño genético en Marcos Juárez

El Centro de Atención Primaria de la Salud de Marcos Juárez y la Universidad Nacional de Río Cuarto, monitorearon las efectos genotóxicos de plaguicidas en 32 personas, de entre 21 y 50 años: 17 de ellas expuestas laboralmente a plaguicidas (aplicadores terrestres o aéreos) y 15 expuestas ambientalmente (dedicadas a otras actividades).
Contexto: Marcos Juárez tiene 26.452 pobladores (Censo 2008) y una actividad económica primordialmente relacionada con la explotación agropecuaria y la agroindustria.
Plaguicidas más empleados: Glifosato (88,23%), Cipermetrina (88,23%), Clorpirifós (70,59%), Endosulfán (52,94%), Atrazina (35,29%) y 2,4-D (29,41%).
Resultados: Indican que las personas analizadas han experimentado daño genético, "pudiendo atribuirse a la exposición relatada por los participantes del estudio a plaguicidas, medicamentos y/u otros potenciales agentes genotóxicos ambientales".
Consecuencias: Plantea que hay evidencias de cómo el incremento de las aberraciones cromosómicas comprobadas produce mayor predisposición al desarrollo de neoplasias. "Esto significa que los trabajadores agrícolas expuestos a plaguicidas tienen mayor probabilidad de que el daño genético, encontrado al momento del estudio, pueda volverse irreversible por la saturación de los sistemas de reparación del ADN y en el futuro desarrollar diversos tipos de cáncer". Por otro lado se observó que un 40% de las mujeres que participaron en este estudio relató que había sufrido problemas reproductivos: dificultad para concebir y/o abortos espontáneos.
Autores: Laura Peralta, Fernando Mañas, Natalia Gentile, Beatriz Bosch, Álvaro Méndez y Delia Aiassa. Universidad Nacional de Río Cuarto; Centro de Atención Primaria de la Salud (C.A.P.A) Marcos Juárez.

3 Chaco: informe oficial

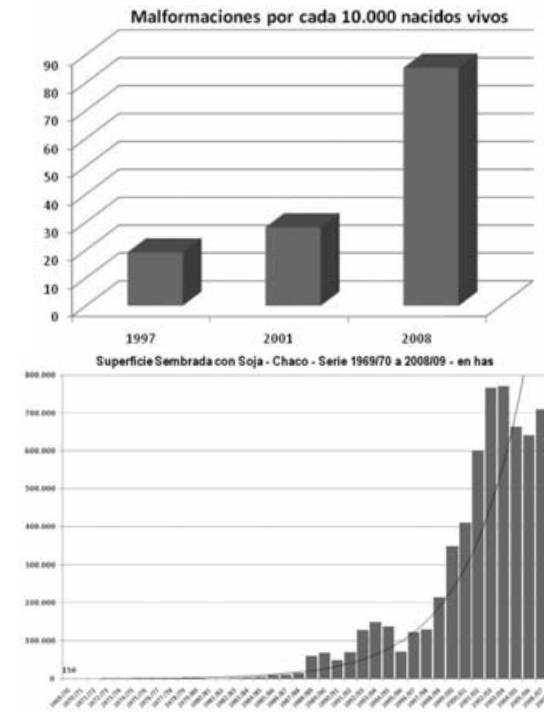
El Primer Informe oficial de la Comisión de Investigación de Contaminantes del Agua del Chaco fue realizado a partir de los datos recopilados por el Servicio de Neonatología del Hospital J.C. Perando, de Resistencia. Probó que en 10 años se cuadruplicaron los casos de malformaciones en recién nacidos.

Año	Casos Registrados en un año	Nacidos vivos	Incidencia (malformados/ 10000 nacidos vivos)
1997	**46** malformaciones	24030 (nacidos vivos 1997)	19,1 por 10.000
2001	**60** malformaciones	21339 (nacidos vivos 2001)	28,1 por 10.000
2008	**186** malformaciones	21.808 (nacidos vivos 2008)	85,3 por 10.000

El doctor Horacio Lucero, jefe del laboratorio de Biología Molecular del Instituto de Medicina Regional de la Universidad del Nordeste venía registrando los casos de problemas reproductivos, abortos espontáneos repetidos y graves malformaciones congénitas, siempre en casos donde la madre está expuesta a los plaguicidas.

4 Comparación soja / malformaciones

Este cuadro surge del mismo informe oficial chaqueño. Demuestra que el incremento de zonas sojeras manejadas por pooles de siembra presenta una evolución coincidente con el aumento de malformaciones congénitas.



5 Cáncer infantil x 3

Los datos del Servicio de Oncología del Hospital Pediátrico de Resistencia indican un incremento en los casos de cáncer en menores de 15 años. La incidencia de cánceres infantiles en la zona más expuesta a plaguicidas (La Leonesa) fue comparada con pueblos cercanos poco fumigados (Las Palmas y Puerto Bermejo). En La Leonesa se triplicaron los casos de cáncer infantil en los últimos años, mientras en las otras localidades no hubo incremento.

Localidad	Fumigación	1990-1999	2000-2009
La Leonesa	Alta	1 caso cada 60 meses	1 caso cada 20 meses
Las Palmas	Baja	1 caso cada 120 meses	1 caso cada 120 meses
Puerto Bermejo	Baja	1 caso cada 120 meses	1 caso cada 120 meses

El Poder Judicial chaqueño comenzó a tomar medidas alejando las fumigaciones en cercanías y exigiendo estudios de impacto ambiental.

6 El defecto de Misiones

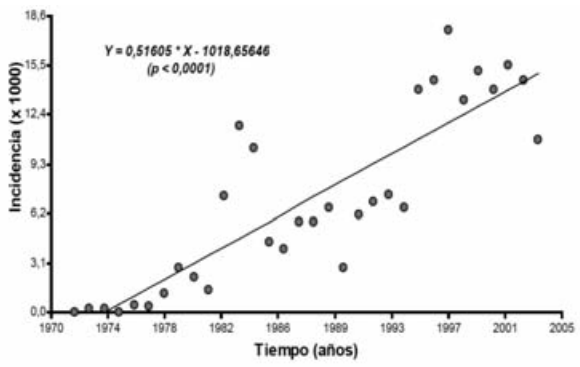
El Centro Latinoamericano de Registro de Malformaciones Congénitas (ECLAM) determinó para Misiones una tasa de 0,01 de cada 1.000 nacidos vivos con defecto de cierre del tubo neural (mielomeningocele). Hugo Gómez Demaio es el jefe del Servicio de Pediatría del Hospital de Posadas y cirujano pediátrico, especializado en neurocirugía en Cleveland (USA). El suyo es el único hospital público misionero con cirugía pediátrica. El doctor Demaio registró en ese hospital 7,2 casos cada 1.000 nacimientos: 70 veces más. Su equipo georeferenció el origen de las familias y en todos los casos provienen de zonas fuertemente fumigadas.

Demaio confirmó además que “el 86,6% de los niños de hasta 2 años de la Colonia Alicia padece algún retraso mental demostrable como consecuencia de la aspersión de agrotóxicos”.

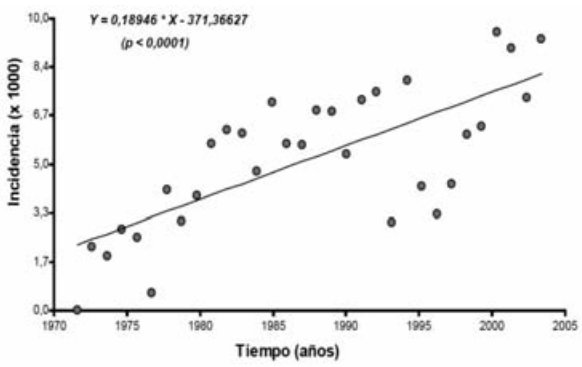
7 Córdoba en estudio

En el Hospital Universitario de Maternidad y Neonatología de la universidad cordobesa, la doctora Gladys Trombotto (genetista) presentó sus estudios sobre más de 111.000 nacidos vivos en esa maternidad, desde 1971 a 2003. En 1991 había una incidencia de malformaciones congénitas mayores (MCM) del 16,2 por mil nacidos vivos, tasa que llegó al 37,1 en 2003: más del doble.

La doctora Trombotto también señaló el vínculo con agrotóxicos como factor de riesgo: las malformaciones se incrementan en coincidencia con la exposición a fumigaciones. Esta relación tambien se ha verificado en investigaciones realizadas en Chile, Paraguay, Colombia, España, USA, México, Filipinas, Canadá y países europeos. El estudio sólo tomó en cuenta a los niños nacidos en el hospital universitario y no a los que fueron derivados al lugar. También dejó de lado los fetos muertos malformados, así como bebés nacidos con malformaciones leves. Todos los tipos de malformaciones, con la sola excepción de las craneofaciales, se incrementaron entre dos y tres veces entre la década de 1970 y la de 2000, precisó Trombotto.



Graf nº 3: Evolución de cardiopatías congénitas.



Graf nº 4: Evolución de malf. Músculoesqueléticas

8 Biología Litoral

La Cátedra de Toxicología, Farmacología y Bioquímica Legal de la Facultad de Bioquímica y Biología de la Universidad Nacional del Litoral investigó a grupos expuestos a los plaguicidas (laboralmente o por cercanía geográfica) y demostró que en ambos casos el daño genético fue estadísticamente muy superior al grupo de control (personas no expuestas a plaguicidas).

Tabla 5. Resultados de Índice de Daño al ADN

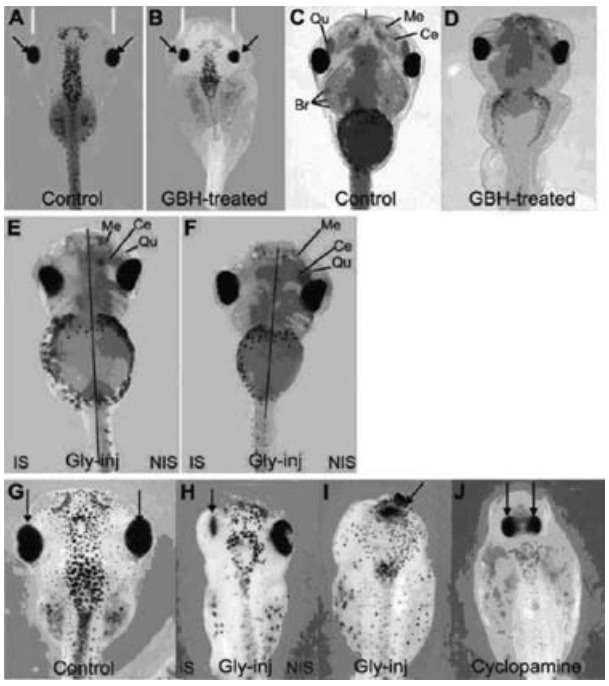
Ensayo Cometa	Control (n = 30)	Expuestos Directos (n = 25)	Expuestos Indirectos (n = 33)
Índice de Daño (media ± s)	113,36 ± 13,48	214,92 ± 15,44*	221,06 ± 18,32*

s = desvío estándar

* Diferencia estadísticamente significativa para el Índice de Daño (Test de Dunnett: P< 0,001).

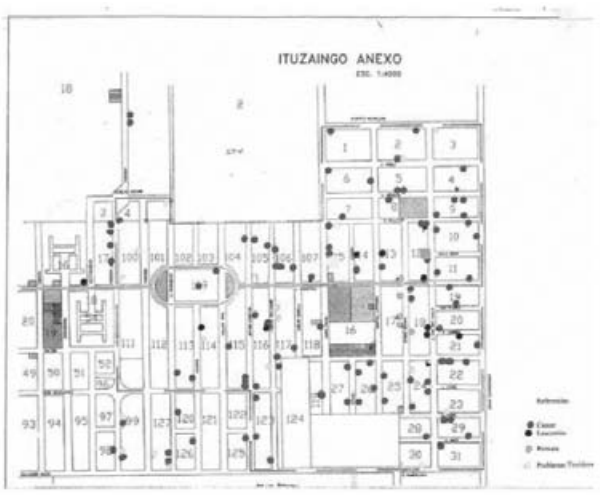
9 Embriones alterados

El Laboratorio de Embriología Molecular de la Universidad de Buenos Aires estudió los efectos del glifosato en el desarrollo de embriones anfibios compatibles con el desarrollo embrionario humano. Los resultados muestran una disminución del largo del embrión, alteraciones que sugieren defectos en la formación del eje embrionario, modificación del tamaño de la zona cefálica con compromiso en la formación del cerebro y reducción de ojos (ver fotos), alteraciones de los arcos branquiales y placoda auditiva y cambios anormales en los mecanismos de formación de la placa neural que podrían afectar el normal desarrollo del cerebro, del cierre del tubo neural u otras deficiencias del sistema nervioso.



10 El mapa de la enfermedad

En el Barrio Ituzaingo de Córdoba, sede de la resistencia de las madres durante los últimos años, se realizó el siguiente mapa que demuestra la coincidencia de la mayor cantidad de casos de cáncer y leucemia con la proximidad a la zona fumigada.



Arriba, marcados con puntos, los casos de cáncer y leucemia detectados en Ituzaingo. Debajo, la imagen satelital. Se ve claramente que la mayor densidad de casos coincide con la zona aledaña a los campos fumigados.

Chaco
reddesaludchaco@yahoo.com.ar
Ituzaingo
http://madresdeituzaingoanexo.blogspot.com
Marcos Juárez
daiassa@exa.unrc.edu.ar

La peste

MÉDICOS FRENTE A LOS EFECTOS DE LAS FUMIGACIONES

Un caso raro, una sospecha, un diagnóstico: médicos, pediatras y científicos de distintas provincias inundadas por el monocultivo y el glifosato fueron, casi siempre en soledad, el amplificador de una realidad silenciada al detectar que el crecimiento exponencial de malformaciones de bebés, cáncer y abortos a repetición, no es una plaga sobrenatural sino el efecto de un tipo de modelo productivo. En Chaco un informe impulsado por una pediatra oficialista (pero no obsecuente) determinó un 300% de aumento de casos de cáncer y 400% de malformaciones en zonas altamente fumigadas. Algunas de las voces que no se resignan a estas epidemias.

Hay preguntas que cualquiera podría formularse.

¿Qué hacer ante la evidencia de una inflación del 400% de nacimientos con malformaciones, por ejemplo, de bebés sin cerebro? ¿O sin brazos, o apenas con una especie de pinza como de cangrejo donde tendría que haber una mano? ¿O con labio leporino en los casos benignos (con perdón de la palabra)? ¿O con el corazón enfermo? ¿O con la médula convertida en una deformidad que parece querer estallar en la espalda del recién nacido?

Otra: ¿Qué hacer si se percibe en una localidad o barrio un incremento del cáncer que triplica (300%) los casos conocidos?

La respuesta tal vez dependa del oficio: todo será diferente según uno sea padre, madre, psicópata, víctima, zombi, en medio de una tasa alarmante de funcionarios y legisladores con ADN de tortícolis política que los hace mirar para otro lado. O con formas mutantes de sordera.

Pero el extraño paraje denominado Argentina presenta -además- síntomas notables de personas que se hicieron la pregunta ¿qué hacer ante lo intolerable?, y respondieron con una actitud obvia, pero inexplorada: investigar cuáles pueden ser las causas.

Cómo resolver un misterio

La doctora Ana Lía Otaño percibió que algo andaba mal en el Chaco por lo que repetían vecinos y pacientes: "Decían que el monte se iba achicando cada día ante sus ojos, hasta que un día desapareció". En los 70 desaparecían personas. En los 90, la naturaleza. Pediatra del hospital de Resistencia, Ana Lía recibía más y más casos de niños con enfermedades insólitas hasta entonces.

Como esos personajes de las series que de pronto ensamblan las piezas aparentemente dispersas de un misterio, la doctora comprendió: "Era todo parte de lo mismo: desmonte con topadoras para cultivos de soja y arroz, expulsión de pequeños chacareros criollos y de aborígenes de los campos, fumigaciones masivas, y aumento de leucemias, tumores cerebrales, cáncer y malformaciones".

Breve presentación de la doctora: "Soy pediatra, trabajé en salud pública durante 30 años, y soy Delegada del ministerio nacional de Salud Pública en la provincia. Integro la Red de Salud Popular Ramón Carrillo que a su vez está en Carta Abierta, porque estamos consustanciados con el gobierno nacional. Pero no podemos ser obsecuentes, hay que apoyar lo correcto y reclamar lo equivocado. El tema del medio ambiente es un reclamo. Hay funcionarios que hacen cosas vergonzosas".

Novedades de la muerte

El comienzo: "El problema empieza con la soja y el glifosato a mitad de los 90. Después de unos años se vieron los efectos del modelo de semilla transgénica y fumigación, una cosa perversa: en Pediatría fue muy evidente porque es lo más sensible y doloroso. Pero además hay que decir que el desmonte fue un asesinato de los aborígenes". Al mismo tiempo, vecinos de zonas como La Leonesa, aparecieron con otra novedad: "Reclamaban porque sus familiares siempre morían de viejitos, pero ahora morían de cáncer".

Los vecinos empezaron a movilizarse y organizarse, sin lograr respuestas: "La cosa cambió con Ituzaingó".

Peste modelo siglo 21

Ituzaingó Anexo es un barrio cordobés donde las madres desde 2002 se hicieron una pregunta nacida en una conversación y una desesperación compartida en la verdulería: ¿no hay demasiado cáncer? Las denominadas "autoridades" las ignoraron. Las mujeres hicieron su propia encuesta en el barrio detectando velozmente 60 casos en 5.000 habitantes. Las Madres de Ituzaingó se organizaron, se movilizaron. Fueron descalificadas y tratadas de locas, como suele ocurrir con los que dicen la verdad. A fines de 2008 lograron detener judicialmente la lluvia de fumigaciones, señalando a agroquímicos como el glifosato como causantes de esa peste modelo siglo 21. Llegaron a 200 casos y un récord: un enfermo o muerto en cada familia.

En toda esta recorrida es prudente recordar la frase de una novela que tal vez no lo sea, *La Peste*, de Albert Camus:

> "Estos hechos parecerán a muchos naturales y a otros, por el contrario, inverosímiles. Pero, después de todo, un cronista no puede tener en cuenta esas contradicciones. Su misión es únicamente decir: 'Esto pasó', cuando sabe que pasó en efecto, que interesó la vida de todo un pueblo y que por lo tanto hay miles de testigos que en el fondo de su corazón sabrán estimar la verdad de lo que dice".

Indignación + audífonos

Continúa Ana Lía Otaño: "En Ituzaingó procesaron a los responsables: sojeros y fumigadores. A los 10 días, en enero de 2009 la Presidenta firmó el decreto 21 que creó una Comisión de Investigación de las Denuncias por Intoxicación con Agroquímicos". Los médicos de zonas fumigadas conocen el valor de la rapidez: "Le reclamamos a la entonces ministra de Salud Graciela Ocaña que mandara la Comisión al Chaco. Vinieron, confirmaron lo que les decíamos y quedé como Delegada trabajando en esto". Con el mismo envión Ana Lía logró formar una Comisión Provincial de investigación del agua, mientras la Comisión Nacional empezaba a contaminarse: "Dejó de tener fuerza para trabajar cuando cambiaron a Ocaña por Juan Manzur. Con indignación y dolor te digo que el nuevo ministro hizo oídos sordos a todo esto". Las comisiones son como ciertos pacientes fumigados: sufren parálisis de sus miembros. Pero la Comisión Provincial hizo algo levemente subversivo: siguió trabajando.

Manual de malformaciones

> "Nos encontrábamos una vez por semana profesionales de los distintos servicios y hacíamos la contabilidad de lo que habíamos podido ver en esos días. Aparecía muchísimo labio leporino, que es desagradable pero no es mortal. Se incrementaron las cardiopatías congénitas y la gastrosquisis: falta de pared abdominal. Y situaciones más graves como los chiquitos anencéfalos: no tienen cerebro. Ese bebé respira y tiene corazón, pero a los dos o tres días muere", explica la doctora Otaño.

¿Cómo trabajaron? "Fuimos investigando historia clínica por historia clínica. Una por una. No fue un estudio científico, sino informativo sobre lo ocurrido en las últimas décadas". Por primera vez se tuvo, en 2010, a 15 años del nacimiento del "modelo glifosato", una noción cuantitativa de sus efectos.

Resultados

La Comisión provincial comprobó que en una década se triplicaron los casos de cáncer y se cuadruplicaron las malformaciones en nacidos vivos en las comunidades más contaminadas.

Conviene aclarar que los casos de enfermedades se tomaron sobre bebés vivos. Ana Lía adelanta un próximo informe: "La mortalidad puede darse por diferentes causas, pero hay zonas fumigadas donde las malformaciones congénitas representan entre el 80 y el 100% de los casos de mortalidad infantil".

Salud y agricultura

El estudio no sirvió para ganar amigos. "Empezaron a pasar cosas desagradables, presiones, descalificaciones desde el propio gobierno provincial. Hay algunos diputados del Frente para la Victoria que nos apoyan. Y también algunas opositoras de la UCR y del ARI (González y Terada), pero qué casualidad: las dos son pediatras".

Ana Lía hace una división tentativa. "Hay buenas personas que trabajan por la salud, incluso a nivel nacional. pero hay ministerios provinciales que realmente son vergonzosos, comprometidos con los grandes monopolios. El de Salud, por ejemplo, desconoce todos los casos que nosotros hemos demostrado. Y el de Agricultura es el cómplice de que esté pasando esto. Tendría que haber procesamiento de funcionarios porque no cumplen sus deberes".

Pero si justo Agricultura y Salud son así, parece ser una política de Estado: "No, porque hay otros ministerios como el de Educación que es un lujo, y trabaja para concientizar. Es cuestión de personas. El gobernador José Capitanich ha hecho una muy buena gestión, pero lamentablemente hay unos ministros... tenemos la esperanza de que los cambien. Bueno, yo también soy funcionaria, aunque esté medio castigada, y aunque hayamos pasado por cosas muy malas".

Véalo en Youtube

El caso extremo ocurrió en La Leonesa, agosto de 2010, cuando el doctor Andrés Carrasco (quien reveló los efectos del glifosato en embriones) fue a dar una conferencia junto al médico chaqueño Horacio Lucero. La doctora Otaño no es muy vueltera para brindar su opinión: "Fue la vergüenza total. Nos atacaron patotas a sueldo del empresario arrocero Eduardo Meichtry, con la complicidad del intendente (José Carbajal), y agitadas por la mujer del intendente (Elda Insaurralde, diputada del PJ)".

Carrasco quedó sitiado en un auto, le pegaron a toda la comitiva que lo acompañaba, y la jornada violenta puede verse por el principal canal de televisión del momento: Youtube. Lucero aporta un dato: "En un momento pensé que no salíamos".

Éramos pocos

La doctora Otaño cuenta que una situación parecida se vive en Pampa del Indio, donde la comunidad qom ha denunciado al empresario Eduardo Eurnekián. ¿Alcanza con alejar las fumigaciones? Otaño: "Ya no. Hay que prohibir totalmente las fumigaciones aéreas. Y reglamentar las terrestres porque también hacen cualquier cosa. Y además planteamos cambiar el modelo, volver a la agricultura orgánica, familiar. Hasta el ministerio de Agricultura nacional está trabajando en eso. Pero tiene que haber un movimiento de abajo hacia arriba para enfrentar poderes muy fuertes". Una apuesta: "Se puede hacer una producción sana, sustentable, y que brind trabajo a la gente en el campo. No es una locura. La locura es seguir como hasta ahora".

Pinza de cangrejo

El primer caso que recuerda el doctor Horacio Lucero es el de una nena: "No tenía miembros superio-

AGROTÓXICOS

parendefumigarsantafe@yahoo.com.ar
http://parendefumigarnos-parendefumigarnos.blogspot.com/ (Mar del Plata)
http://www.cepronat-santafe.com.ar/
http://parendefumigar.blogspot.com/(Córdoba)

Paren de fumigarnos

Cuestionario para el
MONITOREO DE PUEBLOS
(Copiá, rellená y enviá a la organización coordinadora de tu provincia. Si aún no existe, es hora de crearla).

Localidad:.....
Provincia:.....
Cantidad de habitantes:.....
Persona de contacto:.....
Organización:.....
Teléfono:.....
Dirección:.....
Correo electrónico:.....

1) ¿Qué cultivos se realizan en la zona rural de su localidad? .....
2) ¿Se cultiva hasta el límite edificado de la población? SI / NO
3) ¿Se cultiva dentro del ejido del pueblo? SI / NO
4) En caso afirmativo, los pulverizan con: a) Mosquito ó Araña b) Avión c) Ambos
5) Los mosquitos/arañas, ¿circulan por el pueblo? SI / NO
6) ¿Se estacionan o guardan dentro del pueblo? SI / NO
7) ¿Dónde limpian los equipos? .....
8) ¿Hay depósitos de agrotóxicos dentro del pueblo? SI / NO
9) ¿Cuántos son?.....
10) ¿Hay silos de acopio en su localidad? SI / NO
11) Están ubicados: a) Dentro del pueblo b) Fuera del pueblo
12) ¿Cuántos son? .....
13) ¿Tiene constancia de problemas de salud en su entorno que puedan tener relación con el uso de agrotóxicos?
14) ¿Sabe qué agrotóxicos se suelen aplicar en los campos cercanos? .....
15) ¿Con qué frecuencia son aplicados? .....
16) ¿La población es avisada? .....
17) ¿Las condiciones climáticas son tomadas en cuenta por ejemplo el viento? .....

res, salvo el esbozo de una mano, lo que se llama pinza de cangrejo. Sus estudios genéticos eran normales, entonces uno tiene la obligación de buscar una causa medioambiental".

El médico (chaqueño, 49 años, actual jefe del Laboratorio de Biología Molecular del Instituto de Medicina Regional de la Universidad Nacional del Nordeste) habló con la madre de la chiquita: "En los primeros meses de embarazo trabajaba en el campo y la sobrevolaba el avión fumigador. El veneno puede interferir con la normal replicación del ADN que da la señal para formar los órganos, pero con esas alteraciones aparecen órganos o miembros anormales. Cuando empezó lo de la soja, el problema creció de un modo exponencial".

Abortos y aspirinas

Lucero les pidió a los médicos chaqueños que le enviaran todos los casos inusuales. "Así conocí muchas parejas jóvenes con problemas reproductivos y abortos a repetición". Lucero se transformó en el cronista de una peste. "Me parecía insólito lo que pasaba, y cómo lo contaban. Una chica me decía que en el barrio son 6 amigas, de 28 a 30 años. Todas con pareja. Una tuvo hijos. Las otras sólo abortos. Dos, la que menos tuvo. Las primeras semanas de gestación son las más peligrosas. Por eso a una embarazada no la dejan tomar ni una aspirina. Imagínese que la fumiguen".

Lucero descubrió que un colega de Misiones, Hugo Gómez Demaio, era el único que venía advirtiendo estos temas, y el resto de bibliografía había que encontrarla en Estados Unidos o México. "La verdad es que me sentí bastante sólo porque parecía una preocupación más personal que colectiva. Pensé: 'si tengo razón, esto es una bomba de tiempo porque los casos van a seguir aumentando'. Lastimosamente, tuve razón".

Recuerda siempre el caso de una mamá, María Laura Mazitelli, que vivía frente a una arrocera que fumigaban obviamente con glifosato. "Ella es docente. Cuando pasaba el avión salía a saludarlo con su nena de 2 años, como un juego. La chiquita contrajo leucemia. Ahí uno ve la inocencia de la gente, y la perversidad de lo que ocurre. Uno se convierte en un indignado".

La cantidad de glifosato

Lucero es un caso de laboratorio sobre el valor del disenso frente a ciertos consensos: una persona sola (o varias soledades, como en distintos lugares ocurría con Gómez Demaio o con Rodolfo Páramo) puede ser la única que tenga razón. "Nadie hacía caso. Ni los políticos, ni los medios. Y en cierta medida sigue pasando. Es distinto con las personas comunes, que cada vez van captando mejor el problema, y presionando para que se haga algo". Asegura que de 20 entrevistas que concedió a medios nacionales en los últimos meses, sólo se publicaron cuatro. "Pero cada vez vienen más medios extranjeros porque entienden que está pasando algo grave. El glifosato no es agua bendita. Puede ser menos tóxico que otros, pero el problema es que las plagas no son tontas, van generando cepas resistentes. Entonces el productor tiene que usar cada vez más veneno, para lograr el mismo efecto. En vez de dos litros por hectárea, necesitan 10 ó 12 litros. Y en un sistema que sólo busca la rentabilidad esto no va a parar".

No rascarse

El doctor Fernando Mañas participó en el equipo que descubrió alteraciones genéticas provocadas por exposición a los agrotóxicos en 32 pobladores de Marcos Juárez. "Nuestro estudio fue en humanos, con muestras de sangre, y confirman que lo que siempre percibieron médicos como el doctor Lucero está perfectamente vinculado a lo que hemos investigado. Las malformaciones, bajas tasas de fertilidad y posibilidad de desarrollar cáncer son algo que puede pronosticarse para los próximos años, de acuerdo a los resultados de esta investigación". Lucero suma unas palabras: "En esto sí que está en juego el futuro de nuestros hijos".

En Rosario, la Facultad de Medicina destinó toda la práctica final de sus futuros egresados a campamentos sanitarios en pueblos rodeados por el desierto sojero. El doctor Damián Verzeñassi conduce esos trabajos: "En localidades como Santa Isabel, San Gregorio, María Teresa, Murphy y Villa Cañás, la principal causa de muerte es el cáncer. Detectamos lo que puede calificarse como epidemia de hipotiroidismo, convertida en la tercera enfermedad en importancia, y en algunos de esos lugares se duplicó el número de embarazos perdidos en los últimos años". Menos grave pero ilustrativo fue otro hallazgo en una escuela: "El 60 % de los chicos tenía lesiones profundas en brazos, el cuello, en la cara. Pensamos que era maltrato familiar, golpes, pero era por rascado: Se lastimaban de tanto rascarse, efecto de que a 10 metros hay fumigaciones. La escuela no lo denuncia porque los sojeros le pasan dinero para sostenerse".

Cualquiera se formula preguntas. Algunos salen a responderlas: Otaño calcula que habrá más, cada vez. Una mutación diferente: "Antes nadie hablaba. Eran todos pobrecitos, víctimas a las que les llovía el veneno. Ahora está cambiando. Al haber más conciencia, cada uno decide qué hacer. Y si quiere o no quiere seguir siendo un cordero".

Se viene... El Poeticazo tropical

despedimos el año
con todas las Diosas en la Vereda!!!

POESÍA PARA MOVER EL ESQUELETO
CUMBIA PARA SOLTAR LA LENGUA

Sábado 3 de diciembre 21.00hs
MU, PUNTO DE ENCUENTRO
HIPÓLITO YRIGOYEN 1440 C.A.B.A.
ENTRADA SIEMPRE LIBRE

Un sistema enfermo

LA SALUD EN ARGENTINA: UN DIAGNÓSTICO

"Cómo uno vive, se enferma y se muere" abrevia Gonzalo Basile, presidente de Médicos del Mundo, para referirse a lo que está en juego cuando se habla del sistema de salud que rige en nuestro país y los intereses que lo amenazan hoy.

Sépanlo: el derecho a la salud puede ser adquirido en una góndola de Farmacity. Es una mercadería que, como casi todas, tiene una versión para ricos, otra para los sectores medios y otra pobre y para los pobres.

Sin embargo, hubo un tiempo en que el sistema nacional de salud era un derecho universal. Quedó así consagrado durante el primer mandato de Juan Domingo Perón, cuando el entonces primer secretario de Salud Pública de la Nación, Ramón Carrillo, implementó una profunda reforma que buscó garantizar una atención integral y de calidad para toda la población. Cincuenta años después, las políticas aplicadas por los diferentes gobiernos parecen haber desandado ese camino para avanzar hacia una lógica de mercado. Para lograrlo, se eludieron debates centrales: qué es el derecho a la salud, qué intereses lo ponen en riesgo, qué hace falta para garantizarlo.

El Foro Social de Salud y Medio Ambiente, espacio que aglutina a organizaciones sociales, estudiantiles, sindicales, y pueblos originarios, entre otros, trabajó sobre esos ejes y los resumió en 22 puntos. Gonzalo Basile, presidente de la oenegé Médicos del Mundo, desde esa experiencia de debate social, hace su diagnóstico del actual sistema. Para comenzar, busca su historia clínica: "El ministro Carrillo, durante sus años de funcionario creó una extensa red de servicios de salud en todo el territorio nacional, con una oferta de camas de internación que superaba en un 70 por ciento a las que hoy tenemos. A la vez, esta red poseía una impronta preventiva y de promoción de la salud muy fuerte. Así constituyó una respuesta integral a la salud primaria. El concepto central establecía que la salud era un derecho de ciudadanía. Es decir, que uno accedía sólo por el hecho de ser persona. Carrillo no venía de otro universo: era el clima de la posguerra que sostenía ese paradigma".

¿En qué momento y por qué se empieza a desandar ese camino en Argentina?

La reforma de Carrillo sufre una contrarreforma, iniciada con la dictadura de Juan Carlos Onganía, que derivó en la creación del seguro social sindical. Esto significó atar el acceso a la salud al trabajo formal. Este país es el único del mundo en el cual los sindicatos manejan y gestionan los recursos de los afiliados en el área salud. Y es el único país del mundo donde existen 430 efectores de salud; es decir, uno por cada actividad. La dictadura y algunos sectores sindicales construyeron este mecanismo que se convirtió, principalmente, en un gran suministro de recursos. Entonces, lo que había creado el primer peronismo quedó como una estrategia de atención de la salud hacia los sectores en situación de pobreza.

¿Qué implica esta construcción en términos políticos?

Evidencia que hay una salud para cada sector. Recordemos que en los 90 a este panorama se suman las prepagas, que son seguros de salud para la gente que puede pagarlos de su bolsillo. El propio andamiaje genera desigualdades porque el sistema público progresivamente fue fragilizando su oferta de servicios. Y entra en crisis por el impacto sociodemográfico y socioeconómico. En 1975 había casi 25 millones de habitantes y el modelo de salud atendía a menos de 2 millones de personas que estaban en situación de pobreza y a menos del 5 por ciento de la población que estaba desocupada. Hoy hay 40 millones de habitantes y, por diferentes razones, entre un 43 y un 45 por ciento de esa población se atiende en el sistema público de salud. Es decir que aproximadamente 17 millones de personas buscan respuesta en el mismo sistema de salud creado en los años 50. Esto genera que se encuentre sobredemandado y en emergencia permanente. Los equipos de salud están atendiendo constantemente la demanda espontánea, de ahí las largas filas para ser atendido y la deshumanización en el trato. Además, se abandonaron todas las estrategias promocionales y preventivas. Todo esto se traduce en que se mantengan vivas endemias como la tuberculosis, con 11 mil casos anuales y mil muertes en el mismo período.

Los beneficiarios

En los 90 también se dispuso la descentralización del sistema de salud. ¿Cuáles fueron las consecuencias?

No fue una descentralización sino una des-responsabilización del Estado central hacia las provincias y municipios, porque esta transferencia no fue acompañada de recursos. El resultado es que hay 24 sistemas de salud: cada provincia pone sus reglas y cuánto dinero destina a la salud pública. En la provincia de Formosa se invierte 18 veces menos en salud por habitante que en la Ciudad de Buenos Aires. Y en Santiago del Estero. entre 10 y 15 veces menos que en Santa Cruz. Si yo pongo un mapa de Argentina con sus provincias y sus inversiones en la salud- donde hay algunas con más y otras con menos - y le superpongo un mapa con los indicadores de Necesidades Básicas Insatisfechas y este, a su vez, lo cruzo con los mapas de las enfermedades endémicas, todo coincide. Se ve claramente que este sistema ha afectado principalmente a los que menos tienen.

¿Cómo se compone socialmente ese porcentaje que acude al sector público de salud?

Ese 45 por ciento de la población está formado por quienes no tiene un trabajo en relación de dependencia que le permita obtener un seguro en salud. También está compuesto por pobres estructurales y excluidos que están en el subsuelo de la pobreza. Nuestro país gasta el 9 por ciento del Producto Bruto Interno al año en salud. Es, después de Cuba, el país que más gasta en el sector: 120 mil millones de pesos al año. Pero el Estado en todas sus formas aporta sólo el 1,9 por ciento del PBI a la salud pública. El resto va al sector privado y a las obras sociales que a su vez, compran servicios privados en el mercado. Un alto porcentaje, el 40 por ciento de esa cifra, es gasto de bolsillo, es decir que la gente pone plata para comprar salud. Los que más gastan son los pobres.

¿Por qué?

Porque al no tener cloacas o estar en condiciones de hacinamiento o en viviendas precarias una persona tiene más posibilidades de enfermarse.

Si el Estado no pone, ¿de dónde obtiene recursos el sistema de salud público?

Muchos servicios tuvieron que implementar estudios de ensayos clínicos para laboratorios internacionales como mecanismo de autofinanciación. Esto se hizo sin respetar los derechos de los pacientes, sin informarlos. Un trágico ejemplo: en Santiago del Estero se aplicó el protocolo Compas, del laboratorio belga GlaxoSmithKline (GSK), para estudiar la eficacia de una vacuna contra los efectos de la bacteria del neumococo y seis niños murieron a raíz de los experimentos.

¿Quiénes se benefician con esta situación?

Los efectores de salud no son los mismos que hace 40 años atrás. Hoy está presente la industria farmacéutica. La Organización Panamericana de la Salud dice que existen 410 medicamentos esenciales para resolver el 95 por ciento de las enfermedades de esta región de Latinoamérica, pero en Argentina se comercializan más de 5 mil. Estos productos poco tienen que ver con la salud, pero sí con estrategias de marketing. Es decir que el complejo médico-industrial impone respuestas fuertemente medicamentosas, por eso no le conviene que el Estado tenga planes preventivos o planes de salud comunitaria. Por eso frenan cualquier intento para revertir esta situación de lucro.

www.forosocialsaludargentina.org

Soja y compañía

¿Cómo impactan las actividades extractivas y el uso de agroquímicos en esta postal?

A esta salud fragmentada, desfinancia-

VIVIR SIN VIOLENCIA
OTRA VIDA ES POSIBLE
Si necesitás ayuda, acercate o llamanos, estamos para ayudarte
Asesoramiento y contención. Grupos de autoayuda. Asistencia jurídica gratuita
La Casita: San Martín 786 (casi esquina Olavarría), Quilmes.
Teléfono: 4253-0276. Lunes a Viernes de 9 a 19 hs.
MUNICIPIO DE QUILMES
MESA LOCAL QUILMES PREVENCIÓN Y ATENCIÓN DE LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

JULIETA COLOMER

da, con lógicas de inequidad y desigualdades sociales, hay que sumarle los determinantes ecológicos y ambientales. Es decir que el modelo productivo, la forma en que se construye rentabilidad, genera enfermedad y muerte. Sin duda los modelos productivos extractivos impactan sobre los procesos de salud de las poblaciones. Si a las estadísticas que demuestran el aumento de malformaciones congénitas y cáncer las cruzamos con las de áreas sembradas con soja y la utilización de agroquímicos veremos que ambas curvas crecen y van de la mano. Con respecto a la minería a cielo abierto, si hiciéramos el mismo análisis quizá podríamos descubrir patrones comunes, pero todavía el servicio de epidemiología nacional no ha sabido investigar estas tendencias. Y se entiende que no se lleven adelante estos registros porque sus resultados provocan debatea políticos muy concretos. Se aplican políticas sociales, algunas de ellas muy loables, pero a partir de la renta sojera y de la minería a cielo abierto. Todo eso es lo que está en cuestión si se mira el panorama desde la óptica sanitaria.

¿Es posible cambiar el modelo extractivo?

Hay que volver a pensar estrategias de salud colectiva que no sólo atiendan el daño social que genera el propio modelo productivo, sino pensar una estrategia integral de calidad de vida que incluya los derechos de vivir en un ambiente sano. La relación depredatoria que se tiene con el medio ambiente genera impacto directo. El crecimiento de la frontera sojera ha ido expulsando a los campesinos y pueblos originarios. Abandonan sus estrategias de autosustento alimenticio y van a parar a las periferias de las ciudades. Lugares sin tratamiento de la basura, sin cloacas, donde se reproducen malas condiciones de vida que, a la vez, son determinantes de enfermedad y muerte. Genera patrones malsanos de vida y no digo "estilo de vida", que era un concepto de la epidemiología más tradicional según la cual la conducta de la persona explicaba sus enfermedades. Esto puede explicar algunas cosas, pero no todas. Cuando hablamos de modos de vida malsanos hay que discutir qué grado de libertad se tiene para elegir cómo uno vive. Los basurales a cielo abierto están en los cordones más empobrecidos de la provincia de Buenos Aires y no en medio del barrio de Belgrano. Y el sistema de salud ha quedado huérfano, sin capacidad de respuesta ante estos nuevos problemas socioambientales.

La única salida

¿Qué papel juega el Ministerio de Salud en el actual sistema?

Es un ministerio que no administra los recursos porque fueron transferidos a las provincias, y municipios. Sólo gestiona algunos programas a nivel nacional: Plan de Salud Reproductiva, Plan Nacer, Remediar, etc. Perdió su rectoría porque ya no pone pautas políticas para todo el país. Existe el Consejo Federal de Salud (COFESA), que reúne a los 24 ministros de Salud de las provincias con el responsable a nivel nacional, pero en este ámbito se discute muy poco sobre las necesidades sanitarias de la población. Hay que decir también que la mayoría de esos planes que centraliza el Ministerio son financiados por el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, por lo cual se transformó en una oficina local de las políticas que impulsan estas entidades. Por ejemplo, algo que se ve muy fuerte en estos momentos es la presión que hacen para que se imponga la lógica del aseguramiento.

¿Qué significa?

Implementar un seguro de salud para los sectores más pobres.

¿Con qué beneficios y qué consecuencias?

La primera consecuencia directa es destruir lo que queda del sistema creado por el primer peronismo y su idea de derecho de salud como derecho universal. Otra consecuencia es la creación de un mercado de prestadores para brindar servicios. Se sabe que el Estado, a través de estos programas del Banco Mundial, financiará este sistema, pero no sabemos quiénes serán los prestadores. El peligro, entonces, es que se puede extender una práctica que, en los hechos, sólo les sirve a las empresas para enriquecerse. Está pasando ya con el tema de las cardiopatías congénitas en niñez: el 90 por ciento se opera en el sector privado, a través de programas nacionales que le transfieren dinero. El PAMI también es un buen ejemplo de una cobertura pública que contrata al sector privado. Y no es casualidad: Argentina tiene una ley de emergencia sanitaria vigente desde el 2002 que le sirvió a los privados y a las obras sociales sindicales para condonar las deudas y salvarse de la crisis.

¿Hay países de la región donde estos planes están funcionando?

En Colombia se avanzó muy fuerte y el hospital público se convirtió en una empresa que vende salud a los más pobres: el Estado le paga por ese servicio. Pero, además, tiene que recaudar fondos para poder pagar sueldos, mantener instalaciones. En tanto Chile, donde se instalaron estos planes en los años 80 con la idea de que iban a cubrir a toda la población, dejó afuera a un 12 por ciento que no tienen ningún seguro. Es decir, no tiene dónde recurrir en caso de enfermedad: no tiene nada. Estos seguros generan una ciudadanía de lo mínimo y lo básico y no de lo justo y necesario. Nosotros creemos que el acceso a la salud debe estar atado a una ciudadanía con derecho a la vivienda, al trabajo, a un medio ambiente sano, a integrar la interculturalidad. En definitiva, buscamos un sistema que cuide la vida y para esto hay que poner en debate cuál es el modelo de país.

¿Cómo se puede revertir semejante panorama?

Cualquier cambio será viable recién cuando la población piense que es necesario dar un vuelco. El día que la sociedad diga al mercado: hasta acá llegaron.

COOPERATIVA DE TRABAJO
PATRIA GRANDE Ltda.
Descartables Paraná
TELEFONO: 4711-6554
DEPOSITO: 4711-0719
E-MAIL:
SGPOLIETILENO@YAHOO.COM.AR
VENTA y DISTRIBUCION DE ARTICULOS DE EMBALAJE – PAPELERA – ART. DE LIBRERÍA MAYORISTAS Y MINORISTAS INTERIOR DEL PAIS
Parana 2504 – Olivos – Bs. As.
OTRO MUNDO ES POSIBLE

DIRECCIÓN DE DISEÑO
Paulo Freire
Todos nosotros sabemos algo.
Todos nosotros ignoramos algo.
Por eso, aprendemos siempre.
2012 Aniversario
1992 - 2012
20 años en el camino de enseñar y aprender.
UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN
La Universidad Pública Metropolitana

Recuperate

COOPERATIVA LACAR

Un lunes imprevisto encontraron la empresa cerrada y vaciada. 70 trabajadoras y trabajadores de la fábrica y los locales de venta de las camperas Lacar superaron su propio asombro y su miedo, se organizaron como cooperativa y se preparan para cumplir un sueño que confeccionan sin patrón: trabajar autogestivamente.

Todo arrancó ese domingo, cuando te llamaron para contarte que estaban vaciando los locales. No, no puede ser, pensaste. Si no me avisaron nada... El lunes, cuando fuiste a laburar como todos los días, lo confirmaste en la propia puerta de la fábrica: "Nostarco se mudó", mentía un cartel. Y te quedaste ahí, esperando que alguien te explique. El martes volviste a quedarte parada todo el día frente a esa puerta cerrada pensando que algo iba a pasar; el miércoles pensaste que los directivos se iban a presentar en la audiencia del Ministerio, el jueves pensaste... recién el viernes te diste cuenta que no. Que te estafaron. Que se escaparon. Que estás en la calle.

Igual que tus compañeros del local,
y los de la fábrica,
y los administrativos.

Pensaste que tu marido te iba a decir "Dejá gorda, no te metás, ¿para qué?".

Y ahí te cayó la ficha: "Acá se trata de otra cosa. Acá, si no peleamos todos juntos, estamos fritos".

Eliana me cuenta que a su compañero Aguirre le pasó algo parecido. Recién entendió esto, entendió todo, cuando su vieja lo levantó del lloriqueo con un grito: "Yo toda la vida militando y luchando y vos llorando como un pelotudo...".

Si habían pasado por algo así más de 200 fábricas recuperadas, si en la cooperativa todos podíamos ser los dueños, ¿por qué no?

Eliana, Aguirre y casi 70 trabajadores de la marca de camperas Lacar están atravesando las primeras preguntas colectivas, las primeras asambleas de sus vidas, aprendiendo sobre el pucho cómo redactar un reglamento interno o un plan de negocios, o simplemente conociéndose entre "los de la fábrica" y "los de los locales", que ahora ríen y discuten y piensan, todos, juntos, nuevas formas de trabajar y vivir sin patrón.

Corte y confección

La firma Nostarco S.A., concesionaria de la marca de camperas Lacar, arrastra desde 2001 una convocatoria de acreedores que terminó de pagar su última cuota este octubre. Desde marzo, igual, ya venía recortando personal mes a mes. Llegaba septiembre y nada hacía sospechar que sería distinto. Ahora, recapitulando, caen algunas fichas de comentarios como "Ay, ustedes a mí me van a matar", de ciertos jefes que se vendieron al mejor postor: José Tarica, empresario heredero de la firma Lacar, que nada avisó a sus trabajadores sobre la quiebra, compró el silencio de esos jefes que, amigos ya del día a día, callaron. Sálvese quien pueda.

El 4 de octubre, el juez Federico Guerri declaró la quiebra de la firma. En vez de priorizar la opción de los trabajadores a comprar la firma, tal cual reza la flamante Ley de Quiebras, resolvió subastar todos los bienes de Nostarco, sin base de precio y en un plazo de 10 días. Para hacer cumplir la ley, el martes 11 de octubre cientos de los trabajadores ocuparon el tribunal y lograron ser atendidos, primero, por un grupo de Infantería, y luego, por la camarista María Liliana Gómez Alonso. Estuvieron presentes el abogado del Movimiento Nacional de Fábricas Recuperadas, Luis Alberto Caro, y representantes de la agrupación La Alameda, que introdujeron el chip de la autogestión en estos trabajadores. Acordaron una audiencia para el miércoles 12: se pidió la revocatoria del juez Guerri. Mientras sonaba el nombre de Fernando Gabriel D'Alessandro como reemplazo, Guerri dio marcha atrás y se comprometió a la verificación de los créditos laborales de los trabajadores, que recién estaría lista en diciembre. Esto significa que, en vez de cobrar sus indemnizaciones, los trabajadores cuentan con "créditos laborales" cuya sumatoria puede "canjearse" por los bienes de la empresa. Para ello, Guerri designó un nuevo síndico encargado de informar el valor de mercaderías y máquinas que los trabajadores rastrearon y encontraron en dos depósitos donde Tarica las había escondido. El cálculo es que esos bienes no superarían la sumatoria de indemnizaciones y antigüedad de los trabajadores, por lo que estarían dadas las condiciones para obtenerlos: básicamente máquinas e indumentaria, pero también el bien intangible de la propia marca Lacar. Una vez cubiertos los créditos, el remanente debe ser depositado a favor de la cooperativa; sin embargo, una larga fila de acreedores espera cobrar cuentas impagas de la empresa quebrada, que también saldrán de esa cifra.

Los tres sindicatos que corresponden al rubro (Cortadores, SOIVA y SETIA) tuvieron una tibia participación en las audiencias celebradas en el Ministerio de Trabajo: ofrecieron cobrar el 50% de la indemnización, propuesta que nunca tuvo el aval de los propios trabajadores.

Podemos ya cambiar el sustantivo y, en lugar de "los trabajadores", hablar de la

Cooperativa de Trabajadores de Lacar, flamante inscripta en el INAES, que presentó un Plan Productivo a la justicia del que espera respuesta. Mientras, el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) les ofreció un contrato por seis meses, renovable, y un espacio en el Polo Textil para que la cooperativa pueda realizar allí tareas de corte y confección de sueños.

El segundo escalón

En asambleas, cada semana, siguen discutiendo los pormenores de una tarea organizativa acaso más ardua que la de poner en marcha cualquier empresa capitalista: inventario de por medio, retiraron lo que quedaba de la vieja fábrica, enlistaron los insumos necesarios y sus costos (tela, cierres, botones, etiquetas), y redactaron su reglamento interno que, leído en asamblea, tocó temas delicados como "horarios y puntualidad", con dedicatorias incluidas:

-Aguirre, esto lo redactamos pensando en vos.

-En el reglamento no dice nada sobre tener sexo en el lugar de trabajo...- retruca Aguirre para mantener el tono.

El día a día aprieta más a unos que a otros: tres meses tardarán, todos, en ver algún peso hasta que las intrincadas leyes burocráticas sintonicen con las urgencias que demandan estos casos: los subsidios del INAES y el Ministerio de Trabajo no son compatibles, por ejemplo. Deben optar por uno u otro. El del INAES les permite recibir la llamada ayuda individual (equivalente a 600 pesos por cabeza durante 6 meses) en una sola cuota. El de Trabajo es mensual. Sacan cuentas: al recibir el dinero todo junto pueden destinar parte a financiar la producción. Votan por el del Inaes, aunque el trámite para hacerlo efectivo demore tres meses. La espera será alimentada por el fondo de huelga y a fuerza de recitales, cajitas solidarias, rifas, colectas y mangazos. Cuentan un día más todos los días, hasta los tres meses, hasta que el juez destrabe las máquinas e indumentaria, hasta...

Así se pone en marcha la receta de las recuperadas: ocupar, resistir, producir. La cooperativa, saben, está en el segundo escalón. El más bravo.

Ahí están, todavía preguntándose qué pasó. La quiebra no se explica en la economía actual de la firma: los locales comerciales de Lacar facturaban un millón y medio de pesos mensuales, cuenta Eliana, antes secretaria de la jefa de personal, ahora presidenta de la cooperativa. La crisis se arrastra desde el mismo 2001 cuando muchas empresas cerraron sus puertas y sus trabajadores ocuparon, resistieron y hoy producen. Una teoría señala una maniobra del propio Tarica para ahogar financieramente la empresa y así tener la coartada para presentar la quiebra: según la revisión del síndico, entraban cuotas de pago de la convocatoria que no se efectivizaron y, en cambio, se refinanciaba la deuda, con los costos que eso implica, cerrando un círculo de conspiraciones especulativas y sospechosas. Otras fuentes informan que Tarica descansa en paz en un country del Tigre: lo más probable es que no haya perdido un peso. "Perdió algo peor, aparte de la dignidad y la conciencia: la firma Lacar es de los trabajadores", confirma Eliana.

Dos candados y una cadena

Cuando recibió el llamado de advertencia aquel domingo, Eliana se llenó de preguntas. ¿Cómo iban a estar vaciando los locales? ¿Si no nos avisaron nada y encima las ventas iban bien? ¿Por qué mi jefa me manda un mensaje para que mañana no vaya a trabajar? ¿Y por qué cuando la llamo no responde?

La cadena telefónica trajo respuestas. "Parece que intentaron vaciar Munro", le dijeron primero. "Intentaron y no pudieron porque la encargada, justo, había puesto dos candados nuevos", le agregaron después. Al finalizar media docena de llamadas reconstruyó la escena del crimen, que hoy recuerda así: "Cuando uno de los gerentes intentó romper esos candados, el policía de la cuadra llamó a la comisaría. Y la comisaría, a la encargada, que al llegar ve a este gerente a quien ya se lo llevaba la policía porque no tenía manera de acreditar que estaba mandado por el dueño. Tarica llegó a la comisaría a sacar al gerente, se topó con la encargada, y le dijo que se quedara tranquila, que bueno, que estaban vaciando algunos locales, pero que él iba a arreglar con ella, la iba a recompensar".

Pero ni Eliana ni Alejandra, su compañera, trabajaban en los locales. El lunes, entonces, irían a la fábrica a ver qué estaba pasando. A Eliana la frenó el mensaje de su jefa: no vayas. Alejandra, en cambio, fue. "Cuando llegué ya estaban todos los chicos en la puerta. No los dejaban entrar.

NO EXISTE LIBRE ELECCIÓN
SIN LIBRE ACCESO A LA INFORMACIÓN
tHC
LA REVISTA DE LA CULTURA CANNÁBICA
En todos los kioscos de Argentina y Uruguay
www.facebook.com/revistaTHC

FOTO: JULIETA COLOMER

Algunos no sabían nada, y otros, aunque les avisaron que no fueran, se presentaron para no hacer abandono del puesto, que es lo primero que se te ocurre: me cerraron la puerta para que me considere despedida". Muchos, cuenta Alejandra, esperaban que *alguien* se presentase y les dijera adónde se había mudado la empresa, según lo anunciaba el cartel colgado en la puerta.

Mientras tanto, pasaban los vecinos y comentaban que habían visto movimiento: camiones que entraban y salían durante todo el fin de semana. Apareció un móvil policial, con un policía conocido por todos: "Entrá vos que podés, y fijate qué hay adentro", le pidieron.

El sereno, que tenía orden expresa de no dejar entrar a nadie, accedió. El policía entró, vio y les respondió: "Nada".

Máquinas, computadoras, escritorios, mesas... todo había desaparecido: "Como si hubieran dado vuelta la fábrica y puesto en una bolsa", recuerda Eliana. Y en los locales faltaba toda la ropa.

Lo primero que pensó Alejandra ese lunes, en esa situación, fue un insulto. "Teníamos contacto directo con el dueño y le preguntábamos, a él y a su mano derecha, qué iba a pasar... Ni siquiera la jefa de personal, con quien estábamos todos los días, nos dijo nada". Eliana: "Ella sabía qué pasaba... había dado indicios. Un día bajó de las oficinas del gerente y dijo `uh, a mí me van a putear , pero nos desviaba la conversación. No hablamos más con esa gente, ni ganas tengo. Me siento traicionada. Ella me tomó, estuve 20 años trabajando a su lado, estuve cenando con su familia, con sus hijos, llevé mis hijos a su casa, vino a la mía... ¿Cómo pudo hacerme algo así?".

Alejandra trata de consolarla: "A todos nos llevó un par de días asimilarlo... Al principio me llamaban a casa y decían hay que ir al Ministerio . Yo iba, pero no terminaba de entender la situación, porque no pasaba nada... Es una sensación que no sé cómo explicarla: un vacío. Tenés toda tu vida planificada, tu rutina de ir a trabajar, cobrar tu sueldo y pagar tus deudas y, de repente, el cachetazo. Ese lunes algunos se fueron de ahí al Ministerio, otros al sindicato. Yo me fui a mi casa. ¿Por qué? Porque estaba esperando que me llamen a mi casa y me expliquen".

Sueños compartidos

Fueron "las de los locales" quienes acordaron, el lunes, juntarse frente a las puertas de la fábrica. La hija abogada de una de ellas apuró una carta que presentaron en Trabajo y dio pie al llamamiento a los directivos a una serie de audiencias. Ninguno se presentó en tres convocatorias, ni la justicia avanzó para llevarlos a la fuerza. En la espera, trabajadoras y trabajadores se fueron conociendo, todavía sin la idea de trazar algo juntos. "Un compañero acercó a gente de La Alameda que empezó a motivarnos para organizarnos como cooperativa", cuenta Alejandra.

Gabriela: "Tuve sentimientos encontrados. Por un lado necesitaba a fin de mes un sueldo y sabía que esto me iba a llevar tiempo, y un compromiso que no sabía si podía cumplir. No fui a la primera asamblea. Recibí llamados pidiéndome que volviera, diciendo que cada uno tenía un lugar en la cooperativa, que entre todos íbamos a poder. Con el apoyo de mi familia y mi marido, moral y económico, hoy soy la tesorera de la cooperativa".

En el camino, de 130 trabajadores quedaron 70, de los cuales 10 ocupan cargos en la cooperativa. Pero para alentar la participación encontraron una solución en el reglamento interno que Eliana, Alejandra y Gabriela idearon en ocho horas: "Los cargos van a ser rotativos, ¿sí? ¡Que quede bien clarito!", grita Alejandra en asamblea.

De acatar órdenes a formularlas y discutirlas en asamblea existe un abismo subjetivo. Gaby: "Yo acepté las condiciones de la empresa. Siempre tuvieron empleados dóciles. Creo que si nos hubieran explicado cómo eran las cosas, hubiésemos accedido, no sé... a cobrar menos de la mitad de la indemnización en cuotas, y no perdían tanto como perdieron".

Se ríen las tres porque nunca pensaron que iban a pensar esto. Saben que están en el momento clave, el de la incertidumbre: "El momento previo a realmente empezar a trabajar es como frustrante. Es como que estás luchando y luchando y no ves los resultados".

¿Y si se permitieran soñar un poquito?

Alejandra: "Más allá de este momento, de estar con el apoyo del INTI y los chicos de La Alameda, nosotros proyectamos más allá: nuestro propio edificio con la fábrica funcionando y toda la gente bien económicamente, ganando su dinero... y más de lo que ganábamos antes".

Otra idea: "No sé cuánto llevará el proceso de estabilizarse con una fábrica. Como se están planteando las cosas y más allá de que reneguemos un montón, creo que todos pensamos que esto puede funcionar muy bien.

Eliana: "Si no pasaba esto, hubiésemos estado 40 años bajo el ala de la empresa. O sea, yo me iba a jubilar e iba a seguir siendo la secretaria de la jefa de personal. Ahora tengo la posibilidad de poner mis ideas, de capacitarme, me siento útil".

La conclusión de Alejandra: "Te digo la verdad: es lo mejor que nos podría haber pasado".

Lo bueno de esta historia, lo que las entusiasma, es que el final tiene ahora una sola palabra: continuará.

El 26 de noviembre, festival para recaudar para el fondo de huelga. Bandas, show de magia y otras sorpresas. En La Alameda, Directorio y Lacarra.

FOETRA Sindicato Buenos Aires
FEDERACION DE OBREROS Y EMPLEADOS TELEFONICOS DE LA REPUBLICA ARGENTINA

→Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
→Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento. →Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral. →Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Tte. Gral. Perón 1435 - Ciudad Autónoma de Bs. As. (1037) - T. (5411) 4375.5926/29 | www.foetrabsas.org.ar

JULIETA COLOMER

El pan nuestro

COOPERATIVA EVENCOOP

Lograron construir con mucho esfuerzo un lugar de trabajo que les da sustento y alegría. Producen viandas para comedores escolares y tienen una panadería.

Una mañana a pleno sol en Liniers, barrio porteño que bordea un tramo de la General Paz, casas bajas, jardines con flores, la radio resuena en las calles y el colectivo 80 deja su tóxica estela de humo urbano. A medida que me alejo de la avenida Rivadavia se trasluce una postal en la que imagino que los vecinos toman mate en la vereda. No lo pregunto para evitar el desengaño.

Dentro de un local en Lisandro de la Torre al 700 están tomando mate con guarnición: bizcochitos de grasa, pan con manteca, con dulce de leche o con mermelada (light) de ciruelas. Pienso que es el mejor desayuno que pueda pedirse y agradezco la invitación a sumarme. Una vez finalizado, cinco personas se levantan, se lavan meticulosamente las manos, traspasan una abertura de la que cuelga una cortina de plástico transparente y arrancan con la preparación de los sandwiches de miga. Me quedo en la mesa de las delicias para seguir compartiendo mate y charla con Leticia y Melina. Ellas me cuentan que hace diez años nació Evencoop, una cooperativa que combina juventud, buen humor, dedicación y ganas de hacer cosas. Y bien.

Cooperativa Evencoop
Lisandro de la Torre 787. 4642-2127
www.evencoop.com.ar
evencoop@yahoo.com.ar

Empezar dos veces

Comenzaron en 2001 como una cooperativa de mozos. Eran seis y trabajaban sumando servicios junto a otra cooperativa que ofrecía el catering. Más tarde, esta socia eventual se disolvió y algunos de sus integrantes encontraron refugio en Evencoop. Así llegaron a organizar un evento para 800 personas, que fue el primer gran desafío, ya que tenían poca experiencia pero muchas ganas de trabajar. Lo superaron con éxito y continuaron ofreciendo un servicio integral: desde la comida, los mozos, mantelería, vajilla, hasta disc jockey y souvenirs.

Leticia y Melina comparten algunas características vitales: las dos son veinteañeras, madres solteras y, al escucharlas, se les nota el entusiasmo por lo que hacen. Como muchos jóvenes de su edad, transitaron por varios empleos temporarios, en los que trabajaban mucho pero ganaban poco. Leticia estaba terminando el secundario, atendía el teléfono en una remisería, hacía encuestas y tuvo otras ocupaciones esporádicas. El sueño del "trabajo estable" se hizo realidad en Evencoop.

Dice que eligieron ser cooperativa porque conocían el espíritu que las sostiene, los valores que defienden y con los que se sentían identificados. Cuenta que hubo tiempos en los que trabajaron sin cobrar, llevaban ollas de sus casas y caminaban para ahorrar las monedas del colectivo, apostando a que en algún momento la cooperativa pudiera ser rentable. Recuerdan la ocasión en la que lograron comprar pantalones y camisas para tres: al fin podían vestirse con uniforme para dar una imagen más profesional.

Ganancias

Son doce integrantes y, al comienzo, todos hacían todo, hasta que se dieron cuenta de que era mejor que cada uno tuviera una tarea asignada. Leticia se encarga de la parte administrativa, hay un responsable de calidad, otro de producción y al terminar el desayuno que comparten todas las mañanas, cada uno sabe lo que le toca hacer ese día. "Cuando me despierto en mi casa no digo `la puta madre tengo que ir a trabajar : yo vengo contenta. La gente es compañera, sé cuánto cobro y por qué estoy cobrando eso. Ahora ganamos un monto digno, pero antes era muy poco y todos sabíamos por qué. Hacemos una reunión por mes, a veces más, y todos decidimos todo. Llevamos un informe de lo que entra y sale, de lo que se reparte y si a fin de año queda algo de plata extra, lo repartimos", cuenta Leticia que, a sus 25 años, aprendió a valorar las ventajas de trabajar con alegría. Melina agrega: "La jornada laboral es de siete horas por día. Leti y yo tenemos hijos y esto nos permite ocuparnos de llevarlos al colegio. Las dos entramos más tarde y también nos vamos más tarde".

El aguante

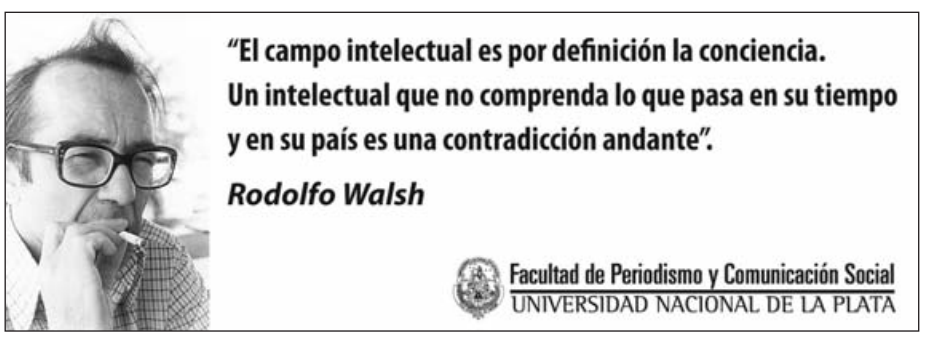
La constancia y la convicción tuvieron su merecida recompensa. En 2005 alquilaban un local en Mataderos y surgió la posibilidad de preparar las viandas que el Gobierno de la Ciudad distribuye en colegios secundarios. El inconveniente era que tenían que contar con un importante monto inicial para comprar la mercadería con la cual preparar los refrigerios. Consiguieron un préstamo para emprendedores y así pudieron comenzar con esta nueva etapa, que significó un salto dentro de la estructura de la cooperativa y la tranquilidad de alcanzar una economía más estable. Leticia cuenta cómo pudieron acceder a esta oportunidad: "Es un programa que nació en la Secretaría de Educación, que se llama Unidades Productivas. En ese momento, el gobierno porteño decidió darles un porcentaje de las viandas a cooperativas o empresas autogestionadas. Demostramos que somos eficientes, que podemos brindar un buen servicio. Cuando empezó el programa éramos siete cooperativas y a los dos años empezaron a caer algunas. Uno de los problemas es la forma de pago: hemos estado hasta tres meses sin cobrar. Aguantamos gracias a que trabajamos con los mismos proveedores y hay confianza".

Gracias al esfuerzo diario y a un crédito que sacaron en el Banco Credicoop, pudieron comprar el local de Liniers, donde están instalados desde hace un par de años. El programa de las viandas es un ingreso significativo para las finanzas de la cooperativa, aunque para no depender exclusivamente de esa entrada, decidieron alquilar un pequeño local a unas pocas cuadras, en el que venden comidas. También esperan ansiosos la llegada del horno, que les va a permitir cocinar los panes que incluyen en las viandas para los colegios y para los panchos que un proveedor prometió comprarles con regularidad, además de pan dulce para las fiestas. "La idea de la panadería es incorporar personas jóvenes. Este año empezamos a trabajar con el programa Articulación Territorial, que depende de la Secretaría de Niñez, Adolescencia y Familia. Son chicos que están con alguna causa judicial, menores de edad que viven en hogares. El programa les propone hacer una pasantía: trabajan durante seis meses a la par nuestra, y cobran un sueldo", destaca Leticia.

Aprendizajes

El camino de la autogestión les da satisfacciones constantes, palpables, cotidianas, aunque también se les hizo cuesta arriba en algunos momentos, cuando tuvieron que lidiar con un mundo desconocido: sacar una cuenta bancaria, tener el balance anual, pagar monotributo. Difíciles pruebas a las que lograron sobreponerse. Agradecen cada aliento que recibieron, como si fuera una ayuda, aunque saben que es un derecho. Mediante el Programa Trabajo Autogestionado, del Ministerio de Trabajo, obtuvieron un subsidio con el que adquirieron la amasadora y la sobadora, y próximamente harán refacciones para optimizar el uso del local. Además, reciben la asistencia de un licenciado en Alimentos que les enseña cómo mejorar las formas de producción. "Entendemos que es una forma distinta de trabajo, que es solidaria y que es nuestra obligación ayudar a la comunidad", afirma Leticia. Y cuenta que el Banco Credicoop organiza charlas con las escuelas del barrio, para que las cooperativas relaten sus experiencias: "Les contamos con palabras sencillas cómo nos manejamos. Muchos no entienden cómo se puede trabajar sin un patrón. No entienden cómo podemos decidir todos, que no haya quien mande, no tienen fe en sus capacidades".

Con mucho orgullo, invitan a participar del festejo que están preparando para la noche del 16 de diciembre. Habrá exquisitos choripanes, un ensamble de tambores, una banda de cumbia colombiana y muchas ganas de celebrarr en la calle todo lo que lograron y todo lo que está por venir.



Cine sin patrón

INDUSTRIA ARGENTINA, LA PELÍCULA

Primera ficción sobre fábricas recuperadas, ya recibió su primer premio: el llanto y los aplausos de los trabajadores de Lacar, a quienes fueron a ovacionar los actores.

La edición 2011 del festival de cine de Mar del Plata tiene entre sus invitados a estrellas de lujo: 200 obreros de fábricas recuperadas de todo el país. El motivo: la película *Industria Argentina* (con subtítulo sentencioso y justo, "la fábrica es para los que trabajan") se estrena como caso testigo del proceso de vaciamiento de las fábricas, fuga por parte de los empresarios y la posterior puesta en marcha de una alternativa a cargo de los trabajadores. El director y guionista es debutante y se llama Ricardo Díaz Iacoponi.

En una época en la que el asunto del nuevo cine argentino -por ser una fórmula repetida hasta el espanto en la que se encierra todo lo que sugiere una nueva mirada, dolor de las categorías- empieza a quedar para el folio de los sectarios, los libros de historia y los criticones, Iacoponi traslada las tensiones de un proceso real representando cinematográficamente las técnicas de recuperación que se descubrieron como vía de escape a lo largo de todo el territorio argentino luego del 2001.

La película se filmó durante este verano en la cooperativa 19 de Diciembre y en tiempo récord: apenas 2 meses. La locación nace de ese motor invisible de la humanidad: la casualidad. El director vive en Villa Ballester y caminando se encontró con la que más tarde sería la fábrica de su ficción.

Así se presenta Iacoponi: "Yo estudié en la Enerc Diseño de sonido. Cuando me quise anotar había un solo día que para ir. Estaba trabajando, llegué tarde y se acabaron los cupos para Realización. Entonces me anoté en sonido, que no me disgustaba. No tenía experiencia, o casi nada. Después hice muchos cursos de dirección de actores, de guión, me fui especializando en distintos talleres. Trabajé también como ayudante en la UBA, en la carrera de Imagen y Sonido. Hice muchos cortos. El primero fue uno de animación, *Amante de aves*, otro fue la adaptación de un cuento de Isaac Asimov y otro está basado en la crisis de 2001 y se llamó *Costo Argentino* y formó parte de la edición 2004 de *Historias Breves*".

Los acercamientos de Ricardo al cine fueron bastante naturales y cotidianos porque su padre proyectaba películas en Súper 8 (antiguo formato, hoy casi extinto) y él lentamente comenzó a admirarlas. Entre sus influencias menciona a dos maestros del arte: Hitchcock y Fellini.

Favorecido por su primer sueldo compra una cámara con la que filma las pequeñas historias que crea con sus amigos, utilizando la calle como escenario, incluídos los partidos de fútbol en las canchas del barrio (eso cuando no estaba adentro, jugando de delantero). Ricardo: "Empecé a aprender a jugar con la cámara."

LINA M. ETCHESURI

De película

En el 2004 entra en el mundo de las fábricas recuperadas cuando lo llaman para encargarse de la parte del sonido de un documental. El proyecto no prosperó, pero sí se mantuvieron sus ganas de hacer algo con esa experiencia.

El día que Ricardo fue por primera vez a una fábrica y oyó los testimonios de los trabajadores que ya comenzaban a producir bajo nuevas formas, llegó a su casa de Villa Ballester y pensó: "Voy a hacer un guión con esto". Comenzó grabando algunas marchas del movimiento, recogiendo testimonios en audio de algunos trabajadores, mientras hacía un tour por todas las fábricas recuperadas de Buenos Aires.

Es en una de ellas, Ghelco, conoció a Luis Caro, abogado del Movimiento de Fábricas Recuperadas, quien además de gurú iniciático se transformó en consejero de guión para Ricardo. "El estaba mucho más metido en el tema que yo y me decía si había algo en mi historia que no correspondía con la realidad. Mi idea era contar el proceso de la gente desde hace meses dejó de cobrar un sueldo, que ya no aguanta más la tensión interna, las discusiones, el qué hacemos, la mala relación con los patrones que todavía están tratando de estafarlos. Y aparte, la situación personal de Carlos, el protagonista. Sus problemas: una esposa que está embarazada, el banco que le exige que liquide una deuda. Historias que en esos años eran bastante comunes. Quería mostrar ese cambi, de personas que pasan de ser empleados a ser responsables de llevar adelante la fábrica. Si ellos no se organizaban o decidían juntos hacer esto, no pasaba nada. Esta situación es completamente distinta a lo conocido: tienen que comenzar, ante todo, a saber ponerse de acuerdo. Incluso está el temor de los personajes en el momento en que hay que tomar esa decisión de decir: 'Basta: hasta acá llegamos'. El quiebre es cuando se encuentran con que la fábrica un día suspende las actividades. Ahí dicen: tenemos que hacer algo".

Industria argentina se estrena en marzo. El trailer, en Terratv.

Film de época

Luego de cinco años de recolectar información, estar metido en otros proyectos y trabajar en el guión durante los tiempos libres, Ricardo logra crear un pequeño video, arma un proyecto definido, se reúne con el productor y presenta una carpeta en el INCAA. Consiguen la financiación y empiezan la gesta. Ricardo: "De movida se me ocurrió que la historia iba a ocurrir en una fábrica metalúrgica. Con respecto al uso de la cámara yo lo que quería era una imagen bastante naturalista, realista. Por eso buscaba que todo fuese muy verosímil. Por ejemplo, esta película transcurre en el año 2002. Entonces tenía que ver que los lugares estén acordes a la época. Que no se filtre un auto excesivamente moderno, cosas así. Busqué una fábrica en la que se note cierto período de decadencia y que todo contribuya a esa época."

En la película -que además de Mar del Plata va a participar en un festival en Alemania el mes próximo- actúan obreros reales ("se los notaba nerviosos, era una experiencia nueva, pero estuvieron bien; se mimetizaron con los actores") y algunas caras conocidas como la de Carlos Portaluppi, Eduardo Cutuli y Soledad Silveyra.

Con respecto a su primera vez como director, Ricardo cuenta: "Tenía muy en claro lo que quería. Mi función era transmitirle a cada cabeza de equipo la idea y la estética que estaba buscando. Tiene que ver con los lugares, el tono y la luz de la película. Por ejemplo, si la iluminación va a ser realista o no, cuestiones que tienen que ver con el vestuario, con una paleta de colores determinada. A su vez quería trabajar con sonidos que parecieran producto de máquinas, transmitir esa idea de estar en la fábrica. Y la película, si bien es dramática, está contada con un tono que tiene humor."

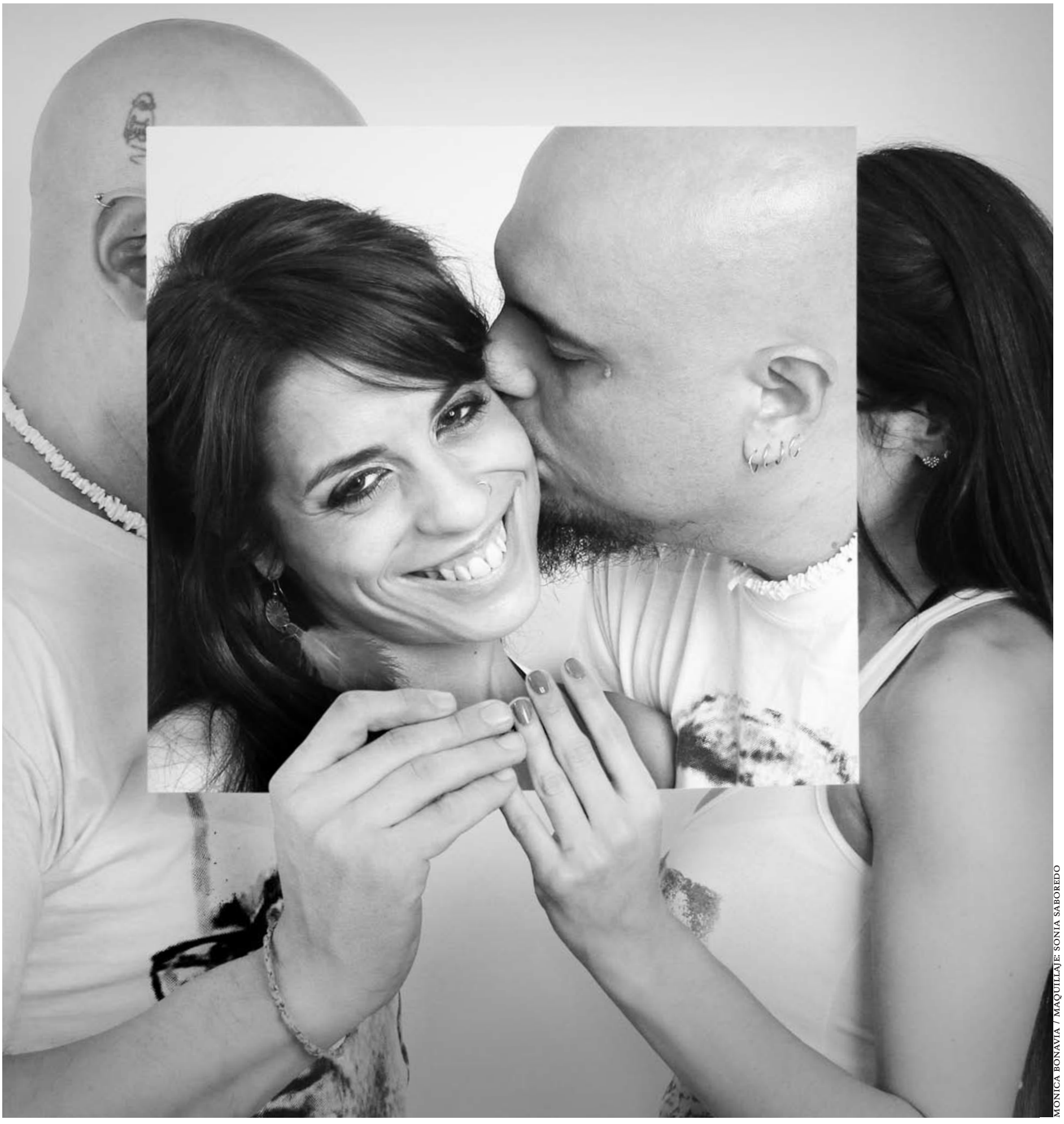
En el trajín de tantas idas y venidas en fábricas recuperadas y charlas con obreros, Ricardo nota que la película tiene un sentido profundamente político, quizá más importante que meter un papel en una urna o declamar discursos opulentos sobre la igualdad y el crecimiento. Es por eso que entiende la necesidad de hacerla circular y dice: "Creo que es una historia que reúne muchos valores lindos y profundos para rescatar: la solidaridad, la unidad de la gente por el bien común; porque esto es algo que para llevarlo adelante tiene que ser acompañado por un cambio total de mentalidad y de actitud y sigue con formar un equipo que en el momento que se establece como cooperativa le significa, también, empezar a ver distinto al otro. Y a hacerse cargo de eso."

Por lo pronto, *Industria Argentina* ya cumplió su misión más importante: fue proyectada ante los trabajadores de Lacar y a los pocos días de que quedaran en la calle. El director y los actores fueron hasta allí a mostrarles una película que proyectaba, literalmente, sus sueños.

La pareja que faltaba

VICTORIA DONDA & PABLO MARCHETTI

Ella fue reelecta diputada nacional con una campaña provocativa. Él soporta la fama que le otorgan sus dos apariciones semanales en tevé, aunque su prestigio lo cosecha como integrante del equipo de la revista *Barcelona* y del Conjunto Falopa. Los dos comparten la batalla por la despenalización del consumo de marihuana, pero se conocieron en una charla sobre el gatillo fácil, un tema menos popular entre la prensa farandulera que ahora los persigue con sus etiquetas: panelista K y dipusex. Aquí revelamos el lado oculto de esta historia.



MONICA BONAVIA / MAQUILLAJE: SONIA SABOREDO

Te agarré. Vos querés que te cuente cómo el pelado de la tele se levantó a la dipusex. Y sí: te prometo que te doy todos los detalles y te describo todos los besos con saliva que se dan en la puerta de un congreso de periodistas autogestionados, repleto de papafritas que no se detienen ante el escote infartante de la legisladora que renovó su banca al grito de "vamos a portarnos mal" y que perfora el piso con sus tacos, agarradita de la mano del pelado con alpargatas, mientras los comprometo ahí mismo a darnos esta nota después de que sea reelecta y salgan en *Libre* con letras de vómito. Como suceden las dos cosas, acá estamos. El problema es dónde.

Teneme paciencia, porque para darte una idea de a dónde fui a parar voy a llevarte a dar unas vueltas por el infierno y sus prósperas sucursales argentinas. El paraíso tiene su precio y en este país es muy caro, así que no voy a mentirte: con suerte, el final de esta nota te deja en el purgatorio, lugar apropiado para pensar lo que resume esta historia que no es sólo de ellos, te advierto.

Sucursal Comodoro Py

No hace falta hacer memoria porque la noticia es que hoy condenan a 18 genocidas. Eso significa que estamos en la puerta de los tribunales de Comodoro Py, con la parejita en cuestión en un escenario que los protege como el Off del acoso de los de flashes que los persiguió durante semanas. La exclusiva por orsai, pienso, con patética lógica Rial.

Ella tiene una campera corta de cuero, los jeans de calce profundo, los tacos aguja y los ojos húmedos. Él, la remera arrugada y esa cara que hoy parece de cristal y no hace juego con su cuerpo macizo.

Ese día pude gritar una docena de veces "hijo de puta" para reafirmar cada condena a prisión perpetua que, en la pantalla gigante que había montado la agrupación HIJOS, era ilustrada con la cara del correspondiente ídem. Uno de ellos era el tío de ella. Adolfo Miguel Donda, acusado, entre otros asquerosos delitos, de secuestrar, torturar y hacer desaparecer a su hermano y su cuñada embarazada, robar y criar como propia a su sobrina y facilitar la apropiación de la niña nacida en cautiverio. Sí: ella.

Ese día mi personalísimo momento de justicia que necesité celebrar a los gritos me privó de ver la reacción de la pareja ante otra condena: la que obliga a cumplir 18 años de prisión a Juan Antonio Azic, el prefecto torturador que crió como propia a esa niña nacida en la Esma. Sí: ella.

Cuatro días después, cuando nos encontramos en la plaza de Avellaneda y ya es domingo y la noticia del día es una verdura vieja, me sorprenden con las mismas caras. Tendrán que pasar varias horas y una larga caminata por las orillas de otro infierno para saber por qué: venían de visitar a Azic, en la clínica psiquiátrica en la que está recluido desde que se pegó un tiro el mismo día en el que a ella se le disparó su historia.

GPS argentino: Azic está acusado de muchos otros delitos que cometió en las tinieblas de la Esma, pero el que yo recuerdo ahora, el que no puedo dejar de recordar mientras ella llora, tiene un nombre difícil: Rodolfo Lordkipanidse, el bebé de 20 días que Azic colocó arriba del cuerpo atado de su padre, Carlos, mientras le aplicaba picana. "Vos podés pensar de mí lo que quieras, pero yo a mi apropiador lo sigo queriendo", me dice ella con una culpa que brilla en sus ojos como una cadena. Le respondo con la verdad, que es el mejor consuelo que puedo ofrecerle. Y aun así esa verdad me resuena pomposa, estúpida, insuficiente.

Ser o no ser

Sentados en el piso del living de la casa de ella -una terraza con habitaciones, que aun de trasnoche se presiente luminosa, quizá por esas paredes naranja, decoradas con fotos de Evita y El Che- me contará detalles de aquel tiro. Cada uno es en sí mismo un abismo y si los resumo es sólo para evitarte el vértigo que representa escucharlos conteniendo hasta la respiración.

Hubo un día, dice ella, en el que ya era militante de Barrios de Pie y acababa de hablar en un acto en el cual la habían presentado por el que todos y ella misma creían su nombre: Analía Azic. Fue entonces cuando un hombre, que luego se identificó como un viejo militante del PC, se acercó para confirmarlo. "¿Sos Azic, como Juan?" Ese hombre llamó luego a su responsable político para advertirle: "O la chica es un servicio o es hija de desaparecidos". El viejo militante del PC trabajaba vendiendo seguros y le había asegurado el auto al prefecto que descubrió asesino cuando reconoció el nombre y cruzó datos con las denuncias de los organismos de derechos humanos. Los responsables políticos de la entonces Analía decidieron dos cosas: ir a Abuelas y no decirle nada. "Y se los agradezco", dirá ella ahora. Así comenzó el trabajo de Verónica Castelli, la integrante de HIJOS que fundó la Comisión Hermanos destinada a investigar el destino de los bebés robados por la dictadura, la misma que el día de la sentencia en Comodoro Py está a su lado, abrazándola.

Todavía eran los días de impunidad consagrada por ley, que comenzó a resquebrajarse cuando un grupo de sobrevivientes decidió buscar justicia en otro lado. Así, el juez español Baltazar Garzón entró en escena y llegó, finalmente, el pedido de captura de 45 genocidas. Entre ellos, el de Azic. Fue el 26 de julio de 2003 cuando ella entró a su casa y su presunto papá la despidió con un extraño pedido: "Me voy. En dos horas llamá a este número". Cuando llamó, le avisaron que se había pegado un tiro frente al santuario de la Virgen Stella Maris emplazado en el jardín que rodea a la clínica que tiene Prefectura en el puerto de Buenos Aires. Años antes, Esther, la mujer de Azic, a quien ella creía su madre, había dejado en ese mismo santuario una trenza que cortó de su larga cabellera rubia. "Era una mujer muy religiosa y muy enferma. Hizo esa promesa cuando estuvo al borde de la muerte por una pancreatitis", recuerda ella.

Aquel día que le cambió la vida, cuando preguntó qué había pasado la respuesta fue demasiado larga y difícil.

Así descubrió su origen.

A orillas de la cama de la terapia intensiva le rogó a su apropiador un nombre. "No sé", escribió Azic en un papel. Tenía el paladar perforado por el fallido tiro que lo dejó mudo. Le dio, al menos, una pista: Palomar.

Le llevó varios meses decidir hacerse el ADN ("Decidir, en realidad, que quienes creía mis padres fueran presos por eso") hasta que pudo enfrentarse a las fotos de las dos únicas mujeres embarazadas y secuestradas en la zona oeste. Una tenía sus ojos. Esa mirada la animó a transitar lo que faltaba para saber la verdad.

Del borbotón de escenas que comparte sin orden cronológico, con el ilógico hilván de una conversación en la que él se convierte en un testigo descalzo y atento, me quedo con una pieza de ese rompe-cabezas que ella representa. "Azic no fue mi primera opción", me dice en medio de ese embrollo de emociones que mezcla lágrimas, mocos e ironías. "Como mi hermana era rubia, creyeron que yo también. Entonces, me destinaron a una familia aeronáutica, que dentro de la casta militar representa el ala más aristocrática. Me devolvieron a las tres semanas porque no paraba de llorar. Dijeron que no me adaptaba a sus ritmos de vida". Imagino entonces que esa fue su primera batalla ganada. Su primera Victoria.

Música, velas y cianuro

Ahora estamos en el Tasso. En el escenario hay Falopa y en las mesas, velitas que laten con alma de canela. El pelado de la tele se convierte ahí en el cantante de un grupo que cabalga géneros clásicos al ritmo de unas letras que describen todo aquello que parece imposible decirse con palabras. Hay risas porque hay en ellas sarcasmo, pero hay aplausos porque el conjunto los arranca con la calidad de sus guitarras y poesía. Pero hay algo más.

Entre canción y canción, él recita sus *Odas al poder*, megáfono en mano. Al Papa, a la Coca Cola, al Banco Central, a la embajada de Estados Unidos y a su pija. "La escribí cuando María Galindo, una feminista boliviana, me hizo notar que a estas odas dirigidas al poder les faltaba algo importante", dirá a manera de presentación.

Desde el escenario del Tasso él gritará "Con la fuerza de ella", aferrándose a la imagen estampada en su remera negra. Es un retrato de Marta Holgado, la falsa hija de Perón, que un fan le hizo especialmente y le dejó en Radio Nacional, donde conduce junto a sus cómplices de la revista *Barcelona* un programa diario. También murmurará que, pese a lo escuchado en estos días de euforia electoral, no es verdad que la Presidenta sea morocha. Propone cantar entonces la verdad: "Avanti, caoba". Anunciará además que es inminente la llegada de los "wachi trotskos" y cerrará el show con una cumbia feminista y pegadiza titulada *Matelasé*, que nos obliga a imaginar a Santo Biasatti, Norma Aleandro, Jorge Luis Borges, Alan Faena, el Che Guevara y Jorge Bergoglio en jogging. Ella sigue el ritmo desde su mesa, con una sonrisa que ilumina más que la velita con perfume a canela.

Al día siguiente estamos ya en el estudio fotográfico cuando él llega con la guitarra, dispuesto a cantar lo que no cantó en el Tasso porque no pudo ensayar el tema con el grupo. Se titula *Chica del GBA* y él lo entona mientras ella se maquilla. Suena alegre y dice así:

Baila con tacos, te pisa
te llena de risa y te hace volar.
Jeans ajustados, escote
ligás de rebote deseo y azar.

Tras los besos, que nunca son menos de seis, la conversación nos lleva a otro tema compuesto por él, *Compañera*, un vals que transita los 70, Perón, luche y vuelve, los imberbes y el sueño del Sheraton Hotel convertido en hospital de niños. Ella le reprocha la frase final:

-Me parece egoísta que le pida que no tome la pastilla de cianuro.

-El amor es así: egoísta-, dirá él.

-No sé: yo hubiese preferido que mis padres la tomen.

-No hubieses nacido-, le recuerdo.

-Pero al menos se hubiesen ahorrado meses de tortura. Mi papá tenía una pastilla encima y cuando lo agarraron, la tiró al piso. Después lo llevaron a carearse con mi mamá, a la que ya habían secuestrado.

-¿No la tomó porque la quería ver?

-Quién sabe. Tal vez... La pisó varias veces, así...

Ella golpea el piso con sus sandalias rojas de tacos altos.

Él señala el suelo con un gesto de confirmación.

¿El amor es así? ¿Cómo esa sandalia roja que encuentra en el piso una explicación?

El dirá que detesta que lo llamen artista tanto como que lo etiqueten "panelista K". Que se abrió esa puerta, es cierto, a partir de aquella nota que escribió a pedido de *lavaca* sobre la ceremonia popular que despidió a Néstor Kichner, pero que en realidad su mayor proximidad con el gobierno fue cuando lo vio más débil, en tiempos de enfrentamiento con la casta criolla de los agronegocios. Por entonces escribió también otra cosa: una canción titulada *Mal menor*, con la que define no sólo su elección política, sino la de toda una generación que jugó al Prode electoral con varios sapos que nunca se convirtieron en príncipes, sino en lo contrario.

Él dirá que aquel adolescente que en el Colegio Nacional Buenos Aires se asumió peronista (ubiquémonos: fin del radicalismo, al palo la teoría de los dos demonios, en plena cuna de la izquierda trotska) recién volvió a salir de clóset hace dos años

JULIETA COLOMER

GENTILEZA PEPE MATEOS

Victoria junto a las mujeres del comedor Arco Iris, del Dock Sur. Delante, Catriel, su infatigable seguidor, que la recibe con un diario que da la noticia de la sentencia a 18 genocidas de la Esma. Ella milita en ese barrio desde que estaba en la secundaria. "Es mi lugar en el mundo", asegura. A la derecha, Pablo en el escenario del Tasso y frente al Conjunto Falopa, con el que está a punto de grabar su tercer disco. El pone la voz y las letras que musicaliza el maestro Federico Marquestó, director del grupo.

cuando se atrevió a escribir en *MU* una nota en la que revisitaba la doctrina justicialista según su propia música y letra: anarco-peronismo, la llamó. Y desde entonces, desde ahí, se sintió cómodo, quizá porque así logró ponerle jogging al General. Su jogging.

También dirá que se siente en falta porque no está escribiendo demasiado. Apenas hace una revista semanal, un programa radial diario, un recital por semana, dos apariciones por tevé en el oficialista *Duro de domar* y en un papel que no lo incomoda, además de preparar otro programa que saldrá por la pantalla de Canal 7, con producción de la misma empresa que sostiene a Diego Capusotto y Pedro Saborido. Salvo por su rol de sentarse en la banqueta con traje, el resto no representa para él un trabajo. Es su forma de ganarse la vida, la misma que desde hace 10 años inventa junto a sus socios y amigos de *Barcelona*. Allí es donde libra su batalla cotidiana.

Su falta, sin embargo, la siente en otra trinchera que representa esa carpeta de tapas negras y hojas blancas que lleva a todos lados. La abro y hay letras que fueron canciones y otras que algún día serán poemas, escritas a mano y en los márgenes de papeles que fueron impresos para registrar otras cosas y que quedaron así convertidos en testimonio de inspiración: no hay tachaduras porque no hay dudas. La palabra le surge a borbotones y por las glándulas: las suda, las llora, las amamanta a libre demanda. Después vendrá la corrección, que reprime y comprime. Ahí es donde queda claro lo que busca y anhela. Su propia utopía. Qué Pablo es el líder teórico y (sin)táctico de este Pablo.

Sucursal Dock Sur

Villa Inflamable es una tierra inventada por los vecinos del Dock Sur. Existe porque la basura le robó al Riachuelo una porción de su a-nadie-le-importa y creció porque la necesidad es más fuerte que la corriente. Ese barrio que se construyó sobre un río tiene su destino anclado al agua. Cuando llueve, se inunda. El resto del tiempo, de todos los días de ese tiempo, no tiene agua. Un dictamen de la Corte Suprema obligó al Estado a entregar bidones que nadie usa porque el contenido es intragable. No hay cloacas y pocas casas tienen algo que pueda llamarse baño. Tampoco pueden construirlo: los vecinos tienen prohibido ingresar materiales. Vigilados por la Gendarmería, se supone que esperan ser trasladados a un lugar donde la contaminación que generan las empresas petroleras y químicas que los rodean no les enferme la vida, tal como pasa hasta ahora. Pero toda regla tiene una excepción: a unas cuadras de la villa, el intendente de Avellaneda inauguró una plaza dos días antes de la elecciones. Tres hamacas, un tobogán, seis arbolitos esqueléticos y un gran cartel que declara: "Gracias señor intendente por cumplir sus promesas", colgado por los empleados que construyeron la plaza.

Por ahí pasamos con Victoria y Pablo, camino al comedor Arco Iris, donde nos espera Norma junto a las mujeres que todos los mediodías reparten 246 raciones entre los vecinos de ese sector del Dock. Hasta allí hay que llegar para conocer de dónde salió ella (su apropiador tenía allí una verdulería y una calesita y ella pasaba ahí todos sus fines de semana), pero también de dónde salen las consignas de la diputada Donda, las mismas que Norma enuncia como un programa de acción ineludible: aborto ("Acá hay muchas mujeres que mueren por no tener una atención médica adecuada y por eso para nosotras esto es una prioridad"), despenalización del consumo de marihuana ("Todos los días tenemos que salir corriendo porque se llevan a los chicos por fumarse un porrito. Es la forma de tenerlos agarrados"), reparto equitativo de los recursos públicos ("Los pedimos por las buenas, pero sino, los tomamos: varias veces hemos tenido que tomar la municipalidad para reclamar lo que es nuestro"), entre otras urgencias que están así de claras porque están a la vista.

Está claro, también, que estamos en una sede del Movimiento Barrios de Pie, brazo social y territorial del partido Libres del Sur, en el que Victoria se cobijó desde que salió de la escuela secundaria y hasta hoy, con fe ciega. "Soy una chica orgánica", dirá después, cuando ya en su casa cuente cómo llegó a ser diputada, luego de trabajar como secretaria de la ministra de Acción Social de la Nación, Alicia K., en tiempos en los que su partido formó parte del oficialismo y de ese Ministerio. Cuenta que la convocó para ese cargo Oscar Parrili, quizá sin sospechar el significado que tenía para ella su partido: es su familia elegida. "Entré siendo una inexperta, ignorante y torpe legisladora", resume. Fue, sin embargo, capaz de quedarse con la presidencia de la Comisión de Derechos Humanos, lo cual habla no sólo de su habilidad sino también de la poca cintura de sus colegas. Desde allí impulsó leyes que la enorgullecen y otras que no la conforman porque quedaron desfiguradas en los tironeos partidarios.

No vengo a discutir con ella de política porque el universo "diputado" es algo que me aburre. Me interesa más cuando me habla de su gen militante del Dock, que la define mejor que cualquier línea partidaria. Me interesa más cuando debate con Pablo sobre el oficialismo, sobre el rol de los partidos, sobre la realidad social, sobre... y los dos coinciden y los dos disienten y la política se convierte así en intercambio de ideas, de miradas, de voluntades.

Ella cuenta que su responsable político le dijo que no hay nada más sectario que no reconocer las propias ideas en otro lugar que no sea el propio partido. Que ella entendió así y por primera vez, que podía estar en pareja con alguien que no comparta su espacio de militancia, pero sí su batalla. Que se fijó en Pablo cuando lo vio en un panel en la Facultad de Derecho organizado para hablar del gatillo fácil. Que la sorprendió su forma de hablar de lo mismo de otra manera, más directa, más sensible, menos de aparato. Que lo convocó para que aportara ideas a su campaña. Que no le daba ni cinco de bola y eso le gustó más. Y que se enamoró cuando lo escuchó contar que con la plata que gana en la tele financia el tercer disco de Falopa, el próximo libro de la editorial Antilibros, sus sueños. "Yo hago lo mismo", dice y explica que la mitad de sus ingresos (12 mil pesos) lo destina a los comedores del Dock.

Así encontró lo que buscaba: al tipo interesado en jugar, en abrir el juego.

Billetera mata galán es el eslogan de los prostíbulos a cielo abierto.

En el infierno de los vivos, lo que gana por goleada es su utopía: la alegría.

Él dirá, con los brazos abiertos al cielo: "Yo no sé a qué Dios agradecerle este encuentro porque todos me parecen menores a lo que siento".

Ella dirá: "Me gusta más elegir a que me elijan".

Y en esas palabras, que representan un pequeño-gran espacio de libertad, encuentro la clave que resume el viaje desde Comodoro Py hasta acá, hasta este punto donde nos quedamos sin espacio para juicios ni prejuicios porque el infierno deja de ser infierno y se convierte, al fin, en otra cosa. Si no está claro en qué, incluso si nos gusta o nos decepciona el resultado, es algo que excede el propósito de esta nota. Ya lo confesó el Gran Dante frente al umbral de su poético purgatorio:

Conoces ahora nuestros actos
y de qué fuimos reos:
si quizá por nombre
quieres saber quiénes somos
no hay tiempo de decirlo.
Y no sabría hacerlo.

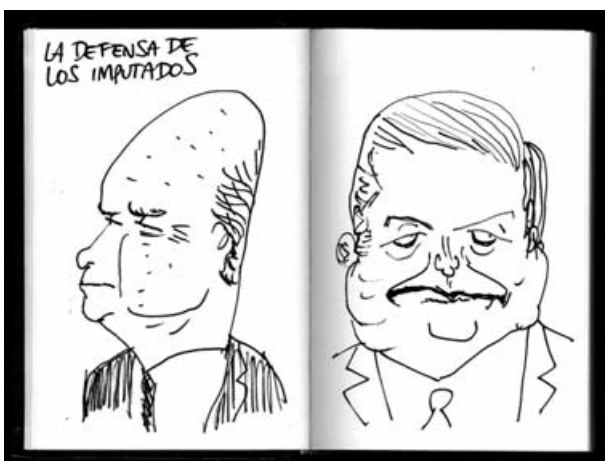
Cursos Regulares y de Objetivos Específicos
Cabinas de audio - comprensión y video
Preparación para exámenes internacionales
Certificados de la Universidad de Buenos Aires
Programa de Certificación en Inglés como Lengua Extranjera (CILE)
Centro de Traducción e Interpretación

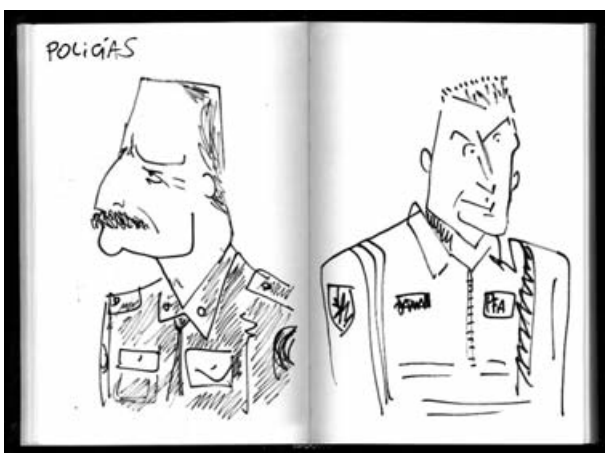
Universidad de Buenos Aires
LABORATORIO DE IDIOMAS
Facultad de Filosofía y Letras
CENTRO OFICIAL DE IDIOMAS DE LA UBA
ABIERTO A LA COMUNIDAD
25 de mayo 221 – Puán 480
Informes: 4343-5981/ 4343-1196/ 4334-7512
www.idiomas.filo.uba.ar - idiomas@filo.uba.ar

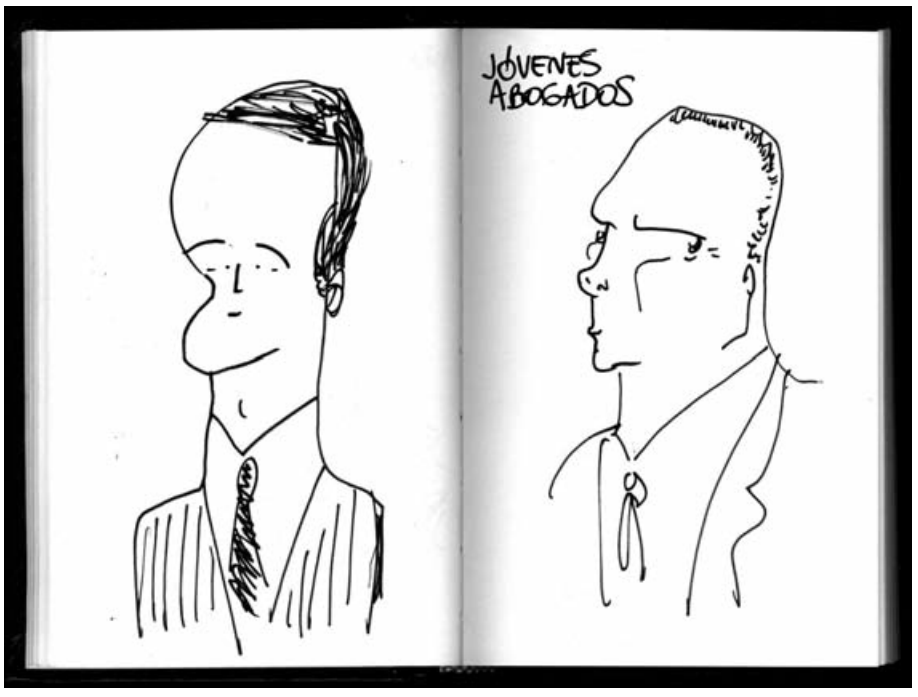
Alemán
Español para extranjeros
Francés
Inglés
Italiano
Japonés
Portugués
Vasco

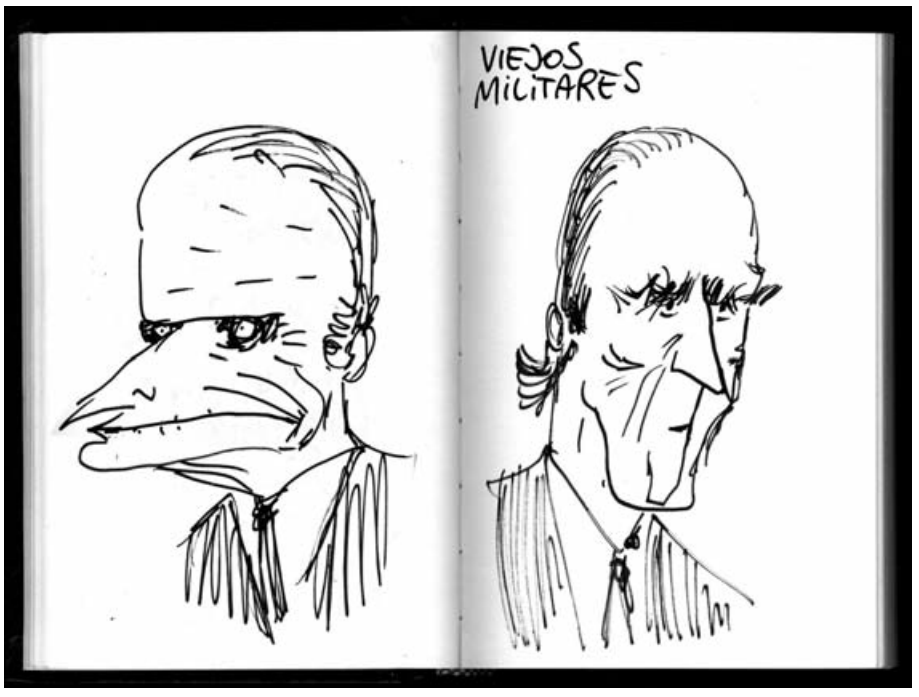
Veo veo

MU invitó a *El Niño* Rodríguez a registrar con su genio el juicio a los 18 genocidas de la Esma. Decidió entonces compartir lo que se ve desde el lugar que la justicia destina a los periodistas en estos casos.









El miércoles 26 de octubre a las 20.17, tras 35 años y dos horas de espera, el Tribunal Oral Federal Nº 5 condenó a una docena de genocidas a prisión perpetua por secuestrar, robar, torturar y hacer desaparecer a las fundadoras de Madres de Plaza de Mayo y al escritor Rodolfo Walsh, entre los 86 casos allí juzgados. En la platea estaban Lilia Ferreyra, compañera de Walsh, Madres, Abuelas y familia res y amigos de las víctimas. Arriba, menos de 30 seguidores de los marinos. Y los periodistas.

CELINA M. ETCHESURI

La cruel verdad

JOSÉ CELESTINO CAMPUSANO

Habla siempre en plural porque sus películas son el resultado de un esfuerzo colectivo. Su lema: "Se filma o se filma". Sin actores profesionales y el conurbano como escenario, registra el hoy para cambiarlo. Eso es el cine para Campusano.

Lo primero que uno siente al mirar una película de José Celestino Campusano es desconcierto. La nula estilización, el tosco desplazamiento de la cámara, los personajes siempre a destiempo, la veloz frecuencia con la que los planos irrumpen en un espacio nos provocan una reacción incómoda. Es nuestra sensibilidad la que está a prueba. Porque a pesar del indudable talento de Campusano, que fue legitimado por la crítica y por varios festivales internacionales, no deja de ser desafiante esa irreverencia artística con la que el director se planta a trasmano de ciertos paradigmas cinematográficos que uno, incluso sin reconocerlos como tales, lleva incorporados. Podemos plantearlo de la siguiente manera: existe una colonización u occidentalización del pensamiento, y el pensamiento se manifiesta en el lenguaje. El cine, en definitiva, es un lenguaje. Por lo tanto, existe una colonización en el cine y, lo que es más difícil de aceptar, en la forma de mirarlo. Campusano, entonces, nos hace plantear una pregunta esencial y oportuna: ¿cómo se construye una identidad propia a través del cine?

En los últimos años hubo una proliferación de películas históricas, folklóricas, sobre próceres y gauchos, que tuvieron el incondicional apoyo del INCAA y se proyectaron en las salas comerciales. Al parecer de este director, la propuesta "oficial" consiste en componer una identidad abocándose a nuestra historia, al misticismo de los héroes patrios, con un sesgo torpemente nacionalista y construido sobre relatos canónicos. Campusano lo explica mejor: "Se están destinando fortunas para hacer películas ambientadas hace 50 años. El problema es que la puesta de cámara y la narrativa también son de hace 50 años. Y eso es por un miedo y una imposibilidad de aceptar y visualizar el presente. No ven al prójimo, no ven al igual, porque no lo consideran como tal. Entonces no pueden filmar una película de hoy en día y lo que hacen es un cine anestesiado, adormecido, que no transmite nada".

Héroes de barrio

La retórica de Campusano, de enunciación ortodoxa y de un calculado uso de las palabras, en un principio parece oponerse a ese cine aparentemente desprolijo. Pero no es así: a medida que nos familiarizamos con la obra, esos personajes interpretados no por actores profesionales sino por gente del barrio, cobran vida. Sus voces desentonadas se transforman en un canto al realismo y notamos que la trama está sutilmente construida sobre los desencuentros amorosos, las relaciones de poder y los cruces generacionales. Ahora entendemos que el nombre de su productora, Cine Bruto, no se debe a la falta de sutileza, sino al afán de mostrar la vida barrial en el estado más crudo y menos artificial posible.

Los protagonistas de sus películas *Vil Romance* y *Vikingo* son hombres maduros, viejos, tatuados, con pelo largo y campera de cuero, que hablan, caminan y sonríen igual que como lo hacen en la vida. *Vil romance* trata sobre la relación homosexual que el protagonista -un vendedor de armas de poca monta- mantiene con un adolescente; *Vikingo* sobre el vertiginoso mundo del motociclismo. La acción se desarrolla en el Gran Buenos Aires, donde la aventura está atravesada por los códigos barriales -el respeto y la nobleza-, pero donde también hay traición, machismo y violencia: Campusano ha construido la épica del conurbano; sus héroes no son los que cruzaron los Andes, sino los que sobrevivieron a la miseria planificada.

El otro soy yo

Este cine made in Berazategui se sostiene sobre una dialéctica antropológica que busca romper con la otredad; la construcción de ese Otro que siempre es narrado desde afuera, ese Otro ajeno y exótico. Campusano trasciende ese lugar y compone un Nosotros con voz propia, autónomo, que tiene la libertad de narrar la historia que le pertenece. Siguiendo la idea del documentalista Miguel Mirra, no se trata de hacer un relato *sobre* la gente del conurbano, sino junto a ella. De este modo, Campusano se apropia del lenguaje cinematográfico y lo deja al desnudo: las almas que habitan en el conurbano tienen un lugar puro, auténtico y audaz donde pueden decir: "Somos nosotros".

¿Cómo definirías tu cine?

Nuestro cine trata de establecer relatos que el intelecto no pueda preconcebir. El universo sí, pero no el intelecto. De hecho, en algún punto, con estas películas ya lo estamos logrando. Considero que la diversidad habita en la periferia y no donde radica la mayor concentración de riqueza y poder. De hecho, todas las capitales del mundo son parecidas: comparten logros, vicios y limitaciones. Y funcionalidad. La periferia, en cambio, es un universo inabarcable, es un festín para cualquier artista. Es muy contradictorio que tenga tan poca representatividad artística. Nunca tuvo lugar en el cine argentino. Los medios masivos utilizan el conurbano para ridiculizarlo. Los marginales de muchas telenovelas son como subhumanos que no tienen anhelos y se arrastran por la vida. No hay nada noble en ellos. Yo hago todo lo contrario. Y respeto los contenidos que ya están instalados: la mejor historia para filmar está sucediendo frente a nuestros ojos. No tengo ninguna duda. El tema es que por una limitación de los sentidos, por un adormecimiento, no la estamos viendo. Nos están gritando al oído y no lo estamos escuchando.

Sigue Campusano:
"Argentina es un país muy particular. En la sociedad y en la política pasa de todo. ¿Por qué el cine no lo refleja? La realidad está que explota de contenidos".

Y sigue:
"Nosotros tuvimos ocho años de dictadura y diez años de menemismo, que fue un cáncer enquistado en la historia. La sociedad se hizo muy cómplice de esa mediocridad. Por eso hay un adormecimiento, pero no falta nada para que haya un despertar también".

Y sigue más allá:
"Nosotros hace muchos años que hacemos esto, y lo seguiremos haciendo, porque es una cuestión de militancia por el arte, por dejar el testimonio más puro y menos contaminado de cómo eran los periplos de vida en este momento de la historia".

¿Cómo se puede construir una mirada y un estilo diferente?

La clave para construir un estilo está en una charla o en un poema. La parte embrionaria de un estilo se puede desarrollar leyendo cosas que están en áreas muy visibles y ajenas a lo estrictamente cinematográfico. El tema es que para poder percibirlas tenés que descontracturar la mirada.

¿Y cómo se descontractura la mirada?

Hay algo que es muy difícil de retirar del cine, que es el problema de clase. Los complejos de clase social que pueda tener un director se visualizan en el corte de una toma, en la duración, en la puesta de cámara, en la iluminación. Se nota más que nunca en la gente que filma a las clases humildes. ¿Qué perfil prepondera? ¿Por qué no hay otro? Porque no lo pueden ver. Necesitan que el pobre esté en ese lugar y no en otro. Entonces, lo estigmatizan y lo entierran en esa ubicación para que no salga de allí. En cada elemento que hace a la construcción del cine se nota.

¿Cómo se construye de otra manera?

Nosotros tenemos una herramienta para luchar contra eso, que es la composición coral: todo el mundo opina en nuestras películas. Si quiere opinar un niño, yo paro el rodaje y dejo que el niño opine. Más aun si es un niño. Yo no me siento desautorizado en absoluto. Permito que todo el mundo nutra. Si hay dudas, filmamos la toma de más de una manera. Eso me ha dado herramientas fabulosas de la composición, porque pudimos salir del Yo, componer por fuera de ese Yo. Me gusta que el cine tenga ese riesgo.

¿Así se puede construir una identidad?

Lo que más refleja la identidad de un pueblo es mantener el tono de las relaciones humanas en el estado más genuino posible. Para eso tenés que formular dos preguntas: qué harías en tal circunstancia y qué dirías en esa circunstancia. Con esas respuestas podés empezar una película en cualquier momento. Si vos tenés una cadencia de planos determinada, y contradiciéndola la podés contar algo, ahí estás corriendo un riesgo altísimo, construyendo algo distinto. Si vos podés desplazar ciertos recursos iconográficos e instalar otros que nadie creería que podían funcionar, eso es totalmente subversivo.

El arte ataca

Campusano tiene una premisa de hierro: el artista tiene que ser detractor. ¿Sí o sí? No duda: "Si no es detractor, es cómplice".

Hombre del conurbano, tiene casi 50 años y trabaja el día entero en su negocio de aberturas, a un costado de la ruta. Es descendiente de indios Pampas, anarquista y militante de organizaciones barriales que batallan contra los negociados de los municipios, la contaminación y el abuso policial: "Las asambleas son fabulosas, porque allí preponderan los intereses comunes por sobre todas las cosas. El problema es que la Constitución las considera ilegales, porque dice que `el pueblo no delibera sino por sus representantes. Pero nuestros representantes representan justamente sus propios intereses, y no los nuestros. Por lo tanto, no podemos esperar a que cambien los representantes para empezar a cambiar algo. Al igual que el cine, las asambleas son herramientas de cambio".

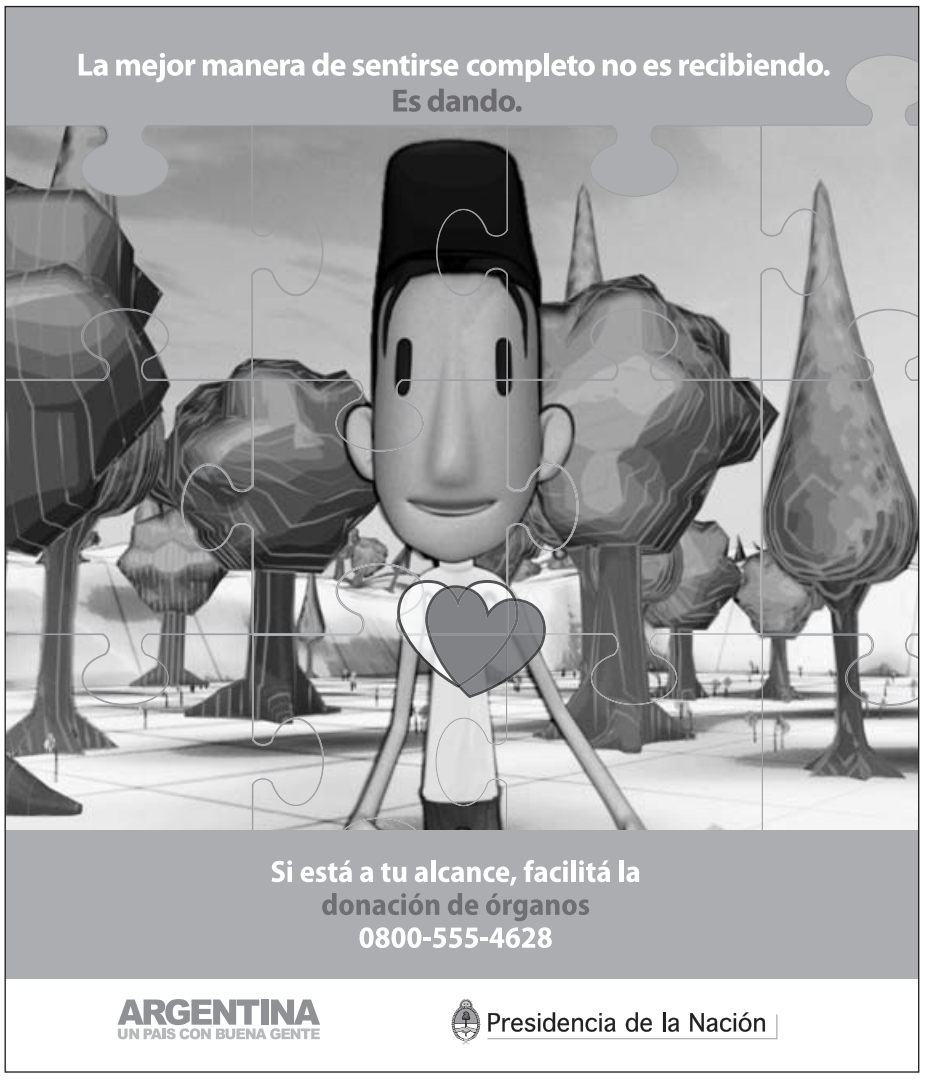
¿Por qué?

El cine, en lo artístico, es la única herramienta de cambio que queda. Porque tiene una gran particularidad: incide sobre tu inteligencia emocional. Las otras artes también, pero carecen de la posibilidad de relato secuenciado.

Cine y Política parecen ser dos caras de la misma moneda para Campusano. Sus conocimientos sobre una los aplica a la otra, y viceversa: hace poco tiempo formó parte del primer jurado abierto en un festival de cine. Cuenta: "Yo considero que hay tres instancias clave en materia cinematográfica, y estas en general se manejan en la oscuridad: la concesión de premios, la programación de festivales y el otorgamiento de créditos y subsidios. En el festival de Río Negro implementamos, creo que por primera vez, un jurado abierto. Debatimos ante la crítica, ante el público y los directores. ¿Por qué una película es descalificada y otra desfavorecida? Muchas veces te das cuenta de que el capricho y la arbitrariedad priman. Si no podemos desterrar estas actitudes tan perjudiciales, por lo menos queremos exponerlas".

Ahora, junto a un grupo de directores que conforman ese plural con el que siempre habla, está preparando un congreso que se realizará en Córdoba y en diciembre: "Sería básicamente una asamblea para plantear cómo hacemos para lograr jurados abiertos en los festivales, blanquear el área de programación y democratizar los comités de precalificación del INCAA, que son los que conceden créditos y subsidios. Si no planteamos esto no va a haber renovación posible. Es muy estresante hacer una película en las condiciones actuales. Incluso habiendo sido favorecido con un subsidio, te puede llevar cinco años todo el proceso de gestación. Y es muy difícil que un director pueda desarrollar un talento artístico haciendo una película cada cinco años".

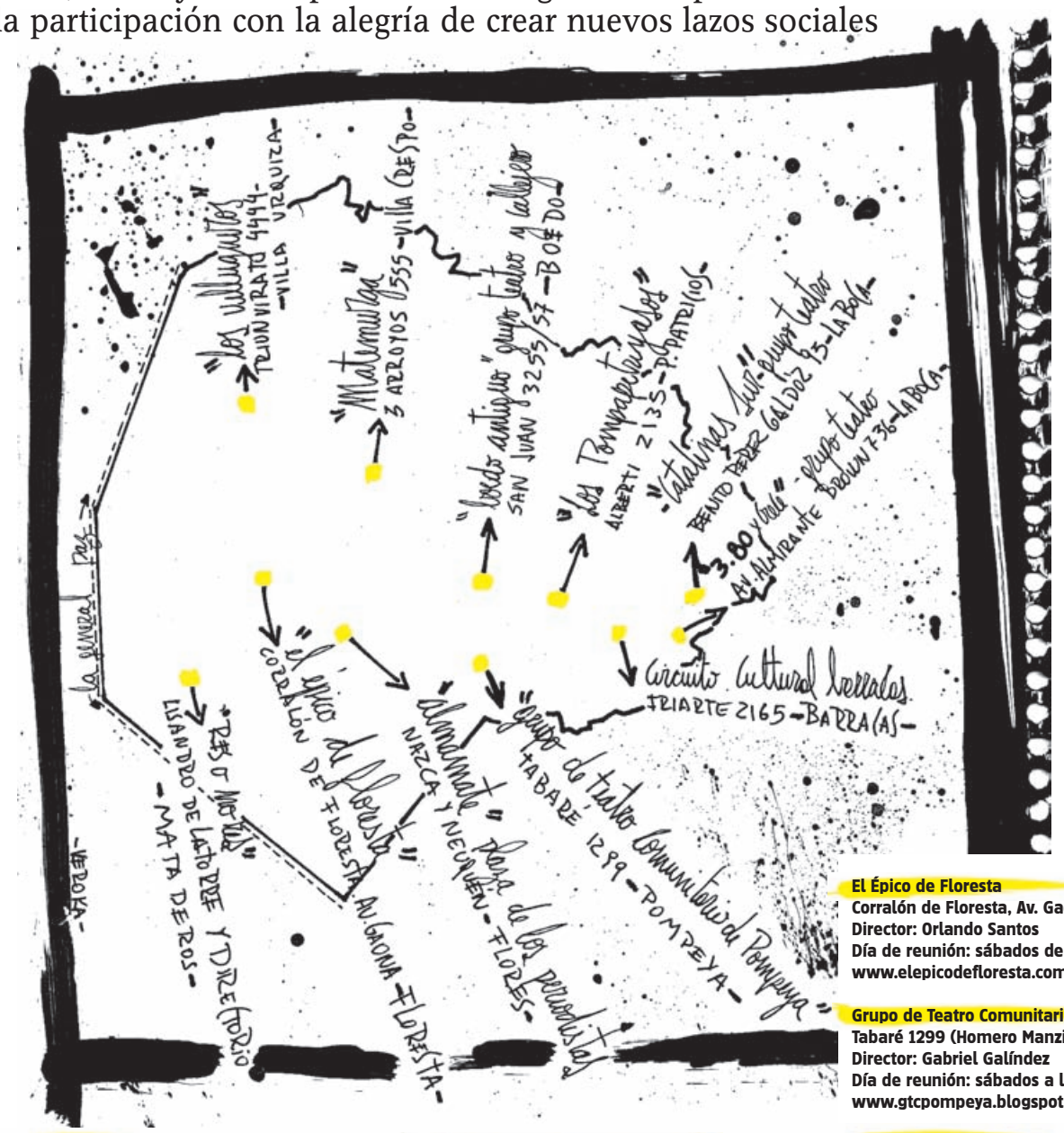
www.cinebruto.com
cinebruto@gmail.com



La verdadera movida

TEATRO COMUNITARIO

En todo el país suman más de 35 grupos, y en la Capital son 11 los que tienen en cartel obras propias o versionadas, que suben a escena en plazas, calles y teatros producidas integralmente por los vecinos. Una herramienta de cambio social que construye la participación con la alegría de crear nuevos lazos sociales



"El teatro comunitario es una práctica que entiende al arte como un modo de transformación en sí mismo. Incluye la memoria, la pertenencia, la identidad, el territorio, las relaciones con vecinos y la gestión, centradas siempre en lo artístico que es lo que permite ir más allá de lo dado. Puede cuestionar paradigmas y ponerlos en duda. Mueve todo el tiempo lo posible, por lo tanto ensancha la esperanza". Edith Scher, directora de Matemurga, uno de los grupos de teatro comunitario de los 11 que darán sentido a esta nota, se adelanta a mi pregunta. Lo hace a modo de declaración de principios, porque según me cuenta, se suele confundir teatro comunitario con una mera reunión de vecinos. Y sin embargo, no hay nada de pintoresco en esta práctica que se siente revolucionaria. El grupo Catalinas Sur lo define a su modo: "Parece exagerado decir que el teatro puede cambiar la sociedad, pero un grupo de hombres y mujeres que hacen teatro puede llevar adelante un proyecto que no se encierre en las nuevas modas globalizadas y se apoye en las ricas tradiciones y la historia vital de lo popular". Si uno ingresa a la página web del Centro Cultural Barracas una voz masculina lo contará así: "Un vecino que desarrolla su creatividad es capaz de modificar su entorno".

La práctica

Los comienzos del teatro comunitario en Argentina tienen nombre y apellido: Adhemar Bianchi y Ricardo Talento. Pero fue la generosidad quien hizo exitosa la fórmula gestada por estos dos hombres que abrieron el juego y soltaron teoría y práctica. Edith señala: "Talento y Bianchi desearon un día poder lograr una red que al menos contuviera unos 10 grupos".

La red encontró su escenario el año pasado, a partir de los festejos por el centenario del partido de Rivadavia, ubicado al oeste de la provincia de Buenos Aires, límite con La Pampa. Un grupo de teatro comunitario constituido por vecinos de toda la zona decidió, como excusa, hacer su obra en un pueblo casi abandonado llamado San Mauricio, hoy convertido en un caserío, que tiene, según el INDEC, 28 habitantes, pero que en las cuentas de los propios pobladores se reduce a 15 personas. La idea era recuperarlo de la memoria, reunir diferentes generaciones y volverlo a poblar, aunque fuera por un rato. El sábado 2 de

Grupode Teatro Catalinas Sur
Benito Pérez Galdós 93
Director: Adhemar Bianchi
www.catalinasur.com.ar
4300-5707
Día de reunión: miércoles a las 21

Circuito Cultural Barracas
Iriarte 2165
Director: Ricardo Talento
4302-6825
Día de reunión: todos los días de 18 a 21
www.ccbarracas.com.ar

Grupo Teatral de La Boca "3.80 y Crece"
Av. Almirante Brown 736
Directora: Andrea Salvemini
4362-0334
Día de reunión: lunes a las 21
andysalvemini@yahoo.com.ar

Los Pompapetriyasos (Parque Patricios)
Club Parque de los Patricios, Alberti 2135
Directores: Agustina Ruiz Barrea y Esteban Ruiz Barrea
Día de reunión: miércoles de 19 a 21 y sábados de 15 a 19
www.pompapetriyasos.com

Grupo de Teatro y Callejero Boedo Antiguo
Centro Cultural Julián Centeya, Av. San Juan 3255/57
Director: Hernán Peña
Día de reunión: jueves 19:30 a 22 y sábados 10 a 14
www.grupodeteatroboedoantiguo.blogspot.com

AlmaMate (Flores)
Plaza de los Periodistas (Nazca y Neuquén)
Directores: Alejandro Schaab y Ana Laura Kleiner
4637-1655
Día de reunión: sábados de 15:30 a 19:30
www.almamate.com.ar

El Épico de Floresta
Corralón de Floresta, Av. Gaona 4660
Director: Orlando Santos
Día de reunión: sábados de 15 a 19
www.elepicodefloresta.com.ar

Grupo de Teatro Comunitario de Pompeya
Tabaré 1299 (Homero Manzi y Tabaré)
Director: Gabriel Galíndez
Día de reunión: sábados a las 15
www.gtcpompeya.blogspot.com

Matemurga (Villa Crespo)
La Matería, Tres Arroyos 555
Directora: Edith Scher
Día de reunión: sábados de 15:30 a 19:30
www.matemurga.com.ar

Los Villurqueros (Villa Urquiza)
Cine Teatro 25 de Mayo, Triunvirato 4444
Directora: Liliana Vázquez
Día de reunión: miércoles de 20 a 22
www.losvillurqueros.com.ar

Reso No Res (Mataderos)
Sala de Teatro del Polideportivo del Parque Alberdi (Lisandro de la Torre y Directorio)
Director: Gustavo Potenzoni
3535-3319
Día de reunión: sábados de 16 a 19 y miércoles de 18 a 19 (niños)
www.resonores.com.ar

octubre de 2010, 200 actores interpretaron *La obra del Centenario* y reunieron 4.000 espectadores que pisaron las calles de tierra de este pueblo que llegó a tener, hace tiempo, alrededor de 1.000 habitantes. La potencia generada por personas que se multiplicaron y festejaron, logró que el distrito de Rivadavia fuera este año sede del Noveno Encuentro Nacional de Teatro Comunitario. Los días 8, 9 y 10 de octubre se produjo un hecho inédito. Más de 30 grupos de teatro comunitario de todo el país, y de Italia y Uruguay, brindaron 21 espectáculos gratuitos, talleres, conferencias y exposiciones en seis sedes del partido: San Mauricio, Roosevelt, Sansinena, Fortín Olavarría, González Moreno y América. Imaginen a estos pueblos hinchados de alegría por la visita de más de mil actores brindando sus espectáculos por sus plazas y rincones en simultáneo. Llenaron las calles de colores, sonidos y risas. Cada grupo tiene un despliegue escenográfico, de vestuario y diseño exquisitos, realizados uno a uno con técnica de artesano y diseño de Hollywood. Se puede ver un desfile de trajes de época recreados a la perfección. Toda la historia está mezclada en esa sala. Desde un cacique que se planta frente a Colón hasta una mujer trabajadora de la década del 30 que espera al lado del escenario para subir a actuar. En las salas se puede ver a los actores mezclados con los directores y a los directores con los espectadores. Adhemar Bianchi, gestor y director de Catalinas Sur, hace las veces de portero mientras entretiene a unos niños que juegan en la entrada. Faroles, tambores y repiqueteos llenan el ambiente de un extraño elixir que tiene aroma a misión cumplida. Porque cada uno de los grupos me ha repetido lo mismo a modo de rosario: para poder lograr este encuentro han trabajado mucho, tuvieron que hacer fiestas, vender rifas, organizar bailes, ofrecer bonos. Estamos hablando de algo mucho más potente y creativo. Hablamos de un fenómeno que tiene en todo el país ya más de treinta años de práctica sostenida por grupos que tienen principios colectivos y autogestivos, que generan las posibilidades de concretar sueños.

Hoy esta red está conformada por más de 35 grupos a nivel nacional y 12 en formación. Actualmente, 11 constituyen la telaraña que rodea toda la Capital.

El puerto de partida

La decisión de hacer teatro con los vecinos nació en el barrio Catalinas Sur, en la Boca, bordeando el Riachuelo, allá por 1983 y de la mano de Adhemar Bianchi. En 1996 tomó la posta Ricardo Talento y la extendió a Barracas. Se formó de esta manera y en palabras de Edith Scher "un fuerte polo cultural". Gracias a la efervescencia de lo que fue aquel 2001, en el cual las calles se convirtieron en escenario y ágora, y frente a la necesidad de apropiación de los espacios públicos, hoy estos grupos se desparraman por toda la ciudad de Buenos Aires y entre todos aúnan alrededor de mil vecinos que participan de las actividades que se realizan en los diferentes barrios. Catalinas Sur y el Circuito Cultural Barracas, los más veteranos, tienen entre 250 y 300 integrantes; los más nuevos están compuestos algunos por 25 personas y otros llegan a sumar 70, como Matemurga. En todos los grupos hay uno o dos directores, se reúnen semanalmente y tienen en este momento obras en cartel, en algunos casos propias, en otros, versionadas.

Luciana Mallamud, integrante desde sus comienzos de Los Villurqueros de Villa Urquiza, encontró en la calle y junto a sus vecinos un espacio de militancia que no supo brindarle ningún otro sitio. "Es un canal de comunicación muy potente. Es transformador hacia adentro y hacia afuera. Yo comencé haciendo papeles mudos porque me moría de vergüenza y hoy estoy a los gritos: huelga, huelga". Los Villurqueros tienen una obra en cartel que se llama *Avanti la Villurca*, de creación propia y colectiva. Cada obra conlleva mucho de investigación, pero lo interesante es que indaga y rastrea en la memoria de los vecinos, "aunque esos datos no sean comprobables", aclara Luciana.

Gabriel Galíndez, director del Grupo de Teatro Comunitario de Pompeya, cuenta que hace 8 años que están en funcionamiento y llevan realizados tres espectáculos propios. El primero se llamó *Intento de Casorio*, era un sainete y transcurría en una casa chorizo, allá por la década del 20. La segunda obra la denominaron *La reina de Pompeya*: contextualizaron la elección de la reina de Carnaval en un club de barrio. El tercero lo estrenaron en 2008 y lo titularon *Las ruinas de Pompeya*. Según Gabriel intentaron hacer un paralelo entre el homónimo italiano y las ruinas que dejó "la nefasta década del 90" en el barrio. Están organizados a partir de roles. Algunos se ocupan del maquillaje, otros de la coreografía. Tienen un director musical. Pero la idea es que se puedan cubrir entre todos.

Edith Scher, de Matemurga de Villa Crespo, cuenta que tienen en cartel dos creaciones propias. Este año repusieron *La Caravana*, que estrenaron en el año 2003 y narra la saga de la resistencia a partir de canciones albergadas en la memoria colectiva. "Parte de una copla guaraní y llega al final de la dictadura, pasando por diferentes momentos de la historia latinoamericana y europea. Es un espectáculo con el cual grabamos un disco. La otra obra se llama *Zumba la risa* y es la historia de un barrio, que una noche, tal vez de Carnaval -y digo tal vez porque es así el espectáculo- se dio cuenta de que había olvidado la risa verdadera. Parte de una propuesta: la risa que reímos hoy confirma el orden existente. Mientras que la risa de la infancia es una risa rebelde".

Sonia forma parte de El Épico de Floresta: "Ensayamos en El Corralón de Floresta, un espacio municipal que fue recuperado para y por los vecinos en el año 2005". Allí confluyen varias organizaciones sociales y culturales. Actualmente, el grupo aspira a construir una propia sala teatral, en la cual no sólo podrá brindar al barrio sus producciones y talleres artísticos en forma gratuita, sino que también el espacio servirá para que otros grupos y organizaciones puedan usarlo, teniendo en cuenta que en Floresta no existen salas teatrales para los vecinos". Para solventar los gastos cobran a los integrantes una colaboración (que es optativa) de 10 pesos por mes.

Ana Laura y Alejandro conforman el grupo AlmaMate de Flores: "Nos convoca un proyecto colectivo artístico, un sueño compartido. Creemos en el arte como un derecho de todos, y en lo comunitario como un ámbito de desarrollo apoyado en lo territorial. Un proyecto de construcción artística y colectiva donde todos tienen un lugar y se integran, más allá de los mandatos sociales en relación a edades, creencias y posiciones partidarias. El barrio como un territorio abierto. La plaza como un espacio que transformamos cada sábado, desde la experiencia compartida con nuestra comunidad, ensayando y actuando en un ámbito público, de la mano de la gente. Como dice una de nuestras canciones 'La plaza no tiene puertas y siempre podés entrar'. La idea es que todos sientan que la línea que existe entre el que actúa y el que mira, es frágil, y que en cualquier momento se puede pasar de espectador a protagonista".

Las chicas y chicos que dan sentido al Grupo Teatral de La Boca *3.80 y Crece* cantan a coro:

Somos los bomberos de La Boca,
Los primeros en la historia nacional,
Si alguno pide auxilio y nos convoca,
Salimos por un tubo a ayudar.

Virginia le pone voz al Circuito Cultural Barracas para resumir sus objetivos: "Crear un ámbito de trabajo colectivo para imaginar y producir ideas, valores y prácticas que contribuyan a revertir situaciones de exclusión". Tienen tres obras en cartel: *El Loquero de Doña Cordelia*, *GPS Barrial* y *El Circuito en Banda*. Sólo en el primer espectáculo se cobra entrada, los otros son a la gorra.

Nosotros

Adhemar Bianchi revela una clave: "El tema es cómo dejar algo marchando para delante. En el teatro comunitario hay que poner el alma, pero el entusiasmo solo no alcanza En Catalinas estamos muy organizados. Acá hay trabajo en equipo". Por ejemplo: Cecilia es actriz, pero hace años que es la "intendenta" del Grupo Catalinas y la encargada del espacio. Gonzalo es el director de la orquesta y jefe técnico. Nora es del grupo de dirección artística y, junto a Verónica, arma los programas y proyectos que les permiten recaudar fondos. Gilda, que entró a los 8 años, es ahora la directora de coros. La orquesta suma 45 músicos, de los cuales 10 son instrumentistas, pero también actores. El elenco de títeres aporta otros 20 integrantes. Adhemar sigue con las cuentas: "Está el grupo de *Fulgor argentino*, que son otros 100 más o menos, y el taller de circo, que se llena de pibes que van quedando y terminaron conformando Los Payasos Voluntarios de La Boca. También hay candombe, que no funciona siempre, y la murga La Catalina del Riachuelo, que está básicamente integrada por el elenco de teatro".

Semejante batallón dirige su artillería hacia un objetivo concreto: "El arte no es un medio ni una herramienta, sino que su práctica es transformadora en sí misma. La comunidad tiene derecho a esta práctica. Por eso no hay que escapar del arte. El arte no es una excusa. No es algo poco importante para que se desarrollen las cosas importantes. Es lo que nos transforma porque está basado en la memoria de lo que las comunidades quieren decir, en un sujeto plural porque siempre el que habla es un nosotros", señala Edith Scher.

BuRbUjA LaTiNa
Colectivo de Trabajo

Desde la autogestión producimos y comercializamos artículos de limpieza.
Precios especiales
para organizaciones sociales.

Envíos sin cargo.
Tel.: 4901-2385
Correo: burbujalatina@yahoo.com.ar

Cooperativa de trabajo
IriarteVerde
4301-9710
pedidos@iriarteverde.com.ar
www.iriarteverde.com.ar
ALMACÉN AGROECOLÓGICO
Ofrecemos productos SIN AGROTÓXICOS, ORGÁNICOS Y ARTESANALES
Hortalizas - Frutas - Miel - Yerba - Huevos de campo - Dulces - Aceite de Oliva - Harinas - Tartas - Pastas caseras
Horario: Jueves de 10 a 18hs y Sábados de 10 a 15hs
Río Limay 1233, entre Alvarado y California, en el barrio de Barracas.

¿Con quién querés compartir tu mesa?
Te proponemos que hagas pasar a tu casa el trabajo de campesinas y campesinos, de los trabajadores de fábricas recuperadas, el de propuestas de autogestión cooperativa.
Pasamos por todos los barrios, cada mes, llevando los productos de la solidaridad para el consumo familiar: vinos, salsa de tomate, miel, dulces, yerba, quesos, aceites, fideos y más de 100 productos.
Puente del Sur 4450-7730
puente_delsur@yahoo.com.ar
www.puentedelsurcoop.com.ar

La última locura

EL LOQUERO DE DOÑA CORDELIA

la nueva obra del Circuito Teatral Barracas nos propone una locura: refundar toda la Historia. Un ejercicio vital para que podamos imaginar otros destinos posibles.

LINA M. ETCHESURI

Si uno de los propósitos del teatro comunitario es romper la dualidad escena/escenario, una obra empieza cuando uno hace la fila para entrar a la función. Eso pensé mientras devoraba minutos y un choripán, antes de ver el estreno de *El loquero de Doña Cordelia*, el nuevo espectáculo del Circuito Cultural Barracas. Entonces, me vi junto a vecinos del barrio y empecé a registrar la escena, jugando a las escondidas para escuchar conversaciones ajenas sin que me dijeran piedra libre.

Escena 1. Delante mio un matrimonio mayor conversa, sin saber que los escucho en las sombras, sobre los cambios edilicios que tuvo el barrio en los últimos años. Miran la calle Iriarte y no ven el boulevard que se construyó hace algunos años: la escena que pasa por sus ojos es la fisonomía con la que crecieron. Hablan y se mueven lentos como la miel. Quisiera que me contagien una décima parte de la pasión con que pisan el suelo.

El loquero de Dona Cordelia.
Viernes y sábados, 22 horas.
www.ccbarracas.com.ar

Escena 2. La señora que está atrás mío viene a ver actuar a su esposo, el vecino que en un rato se transformará en uno de los cincuenta actores que protagonizan la obra. En la espera, se encuentra con Gabriel Milito (juro que es el jugador y si no, es su copia), que trae de la mano a sus dos hijos: mamá también actúa. Escucho la conversación con entusiasmo, mientras se cuentan que ambos estudiaron teatro. Hay emoción: acaban de descubrir que los dos iban al mismo lugar, pero en diferentes épocas, en la calle Yerbal, segundo piso por escalera. Un hallazgo. La fila comienza a moverse y los diez metros que nos distancian de la puerta, que ahora son ocho, se reducen como un bandoneón contraído. Dos de las protagonistas salen a la calle a baldear la vereda porque, dicen, los perros han hecho de las suyas. Confirmo mi hipótesis: la obra no comenzó, pero hace rato que hay función.

Escena 3. La sala está llena y la expectativa tiene un imperativo: que empiece. Al entrar, los pensionistas de Doña Cordelia nos cuelgan una tarjeta que dice "Convocados". En cierta forma, todos los somos. A la espera de los actores, El loquero se llena de murmullos. Suena la campana de largada y la pensión cobra vida, poblada por quienes son considerados locos por el resto del barrio. Estos pensionistas, influenciados por el Bicentenario, han decidido refundar todo, desde la Revolución de Mayo hasta acá: "desde una historia contada según las conveniencias de turno, hasta las relaciones vecinales y certezas personales que rigen socialmente". Aunque anuncien que aun no se conocen los resultados finales porque la tarea recién empieza, el espectáculo es, en sí mismo, fundante. Consagra a un ciudadano que la historia y los discursos oficiales han pretendido esconder: el vecino.

Otro hallazgo.

Escena 4. Ricardo Talento es el director del Circuito Cultural Barracas y el corazón que late junto al espacio. Sostiene: "Toda nueva obra, en los proyectos teatrales comunitarios, nace de una necesidad colectiva de contar, de compartir con ese otro vecino que es el espectador, y de autocontarnos algo que nos inquieta o nos reafirma". Ésa es la génesis a partir de la cual surgió esta obra que combina teatro y música, y que despliega medio centenar de vecinos, protagonistas no sólo del espectáculo sino de algo más trascendente: su historia.

La propuesta de refundar la Revolución de Mayo tiene un propósito: pensar otras formas de construcción. "La vamos a empezar aquí y, después si nos sale bien, la refundamos en otros barrios", dice uno de los intérpretes. "Las revoluciones siempre fueron complicadas. Las refundaciones, mucho más", acotan otros en una de las canciones. Es allí donde adquiere dimensión una de las preguntas que guían al espectáculo: "¿Dónde quedó prisionera la cordura que no es capaz de imaginar algo distinto a lo ya imaginado?" *El loquero de Doña Cordelia* funciona como una especie de vanguardia vecinal, cuyo objetivo no es creerse que son iluminados políticos, sino impulsar, con gigantesca creatividad, nuevos cimientos para construir la historia, la que fue y la que será. En ese camino, por ejemplo, el primer paso que anuncian es "prescindir de los imprescindibles" y otras *locuras* del mismo tono.

Escena 5. Talento apunta otras nociones interesantes para comprender hasta qué punto la refundación que anhelan y plantean es profunda y genuina: "Inventamos escenas que luego ni siquiera quedaron en la obra, como la del hincha de fútbol, vecino de Barracas, que llega al estadio Azteca en el Mundial del 86, producto de una colecta barrial, y grita '¡mano!' en el famoso gol de Maradona. Nos preguntamos qué hubiera pasado en nuestra sociedad si Maradona hubiera dicho 'no cobre este gol, señor referí, porque lo metí con la mano'. Preferimos, en cambio, darle carácter místico a la trampa: la llamamos 'la mano de Dios'".

Tercer hallazgo.

Escena 6. Para propalar la refundación, en lo de Cordelia están creando, ante el silencio atento de la sala, una brigada de provocadores que incomode y sacuda el polvo al sentido común.

En el "Operativo Banco", uno de los pensionistas pide plata en una entidad financiera. Como le niegan la solicitud, pregunta: "¿Por qué no me dan plata si el banco tiene y yo no tengo nada?".

En el "Operativo Comisaría", un muchacho delivery arrima unas pizzas y dice: "se las traje antes que las pidieran, así no se tienen que molestar".

En la Iglesia, piden ser atendidos por dios y no por el sacerdote.

Con operativos de ese tono ensayan diferentes escenas para poner en práctica el objetivo de enloquecer al sistema, ante el temor de la responsable de la pensión que en cada situación ve un posible argumento para que clausuren el espacio. "Siempre va a ver alguien dispuesto a clausurar", en nombre de la cordura, de lo que debe ser, de lo establecido.

En otro tramo, plantean cómo funcionarían las cosas "refundadas". Por ejemplo: "El periódico refundado ha decidido en su próxima edición salir totalmente en blanco para que cada vecino escriba lo que quiera y se lo pase a otro para que, a su vez, haga lo mismo. Esto traerá un ahorro significativo de papel y de artículos intrascendentes".

El cuarto hallazgo de una serie interminable.

Escena 7. A esta altura hay una pregunta que se vuelve inevitable: ¿Qué implica refundar todo lo fundado? Responde Talento: "Creemos que estamos en buenos tiempos de replantearnos formas de construcción que nos han hecho y nos hacen mal como sociedad, de cuestionarnos cómo nos estamos relacionando como vecinos, pensar en el nosotros sobre el individualismo paranoico de desconfiar unos de otros, de atrevernos a la desmesura creativa, que la creatividad no sea sólo patrimonio de los artistas sino de la comunidad toda. No queremos estar 'indignados': queremos proponer y ser parte de proyectos que tengan al ser humano como centro.

¿Por qué es difícil pensar nuevas formas de construcción?

Creo que unas de las facultades humanas más mutiladas es la creatividad, y si no somos capaces de imaginarlo es difícil que otro mundo sea posible.

Escena 8. Termina la obra y los vecinos salen a la calle. Priman los abrazos. En el apretón veo la misma noción de comunidad que sentí toda la noche.

La función es pasado, pero no. Los actores van perdiéndose en el barrio y ahí también siguen siendo protagonistas. Ése es el último y el más importante hallazgo que revela el espectáculo.

Por las ramas

OMBÚPOLIS, EN PARQUE RIVADAVIA

El Grupo Pleimóvil sube a escena en el ombú de una plaza para intervenir el espacio público con danza y teatro. Aire libre para viejas historias recuperadas.

JULIETA COLOMER

Una de las zonas más interesantes de Buenos Aires, el actual Parque Rivadavia, supo ser hasta comienzos del siglo pasado una quinta privada y selvática en manos de los Ambresio Lezica, familia históricamente pudiente. Entre el batallón de sirvientes de esa casa ilustre había una mulata planchadora y, según la leyenda, amante exquisita. Para que no distrajera las voluntades de los jóvenes patricios que asistían los martes a las "fiestas de té y baile", la señora de la casa ordenaba que la negra se retirase al patio trasero. Con todo, sin perder ocasión para los placeres del mundo y sin haber leído a Shakespeare, la planchadora recibía con cariñosa cortesía a diversos Romeos que -obviando toda ceremonia previa- se daban un pequeño, rápido gusto y se iban. Un martes de 1861, la hedonista fue asesinada: un pretendiente borracho -rechazado por esa mujer que se le negaba a pocos o a nadie, ofendida su frágil masculinidad- la degolló y dejó el cuerpo tirado al lado del magnífico ombú que todavía hoy perdura sobre uno de los costados del Parque. Semejante historia es tierra fecunda para mitologías: se cuenta que el homicida se llevó la cabeza agarrada de los negros rulos y que los martes por la noche algún par de ojos alucinado puede ver a la mujer sin cabeza paseando cerca del ombú, sosteniendo una plancha al rojo vivo. Tal es el mito que, por cierto, perdura sin haber incorporado nunca la mirada mulata sobre esta historia.

Luego de sucesivas decadencias, la finca fue quedando, poquito a poco, abandonada. Durante la presidencia de Alvear -año 1927- el terreno se inauguró como espacio y parque público. De esa finca de recreo hoy todavía perduran la calesita -o "noria", para los exquisitos-, un ejemplar de eucalipto traído de Australia y donado por Sarmiento a la familia Lezica, y también el gigantesco ombú que nos deja, luego de este paréntesis introductorio, directamente en el centro del asunto.

El ombú, hoy

Exactamente 150 años después del crimen una obra independiente del Grupo Pleimóvil se estrena alrededor del ombú del Parque Rivadavia. Desarrollando aspectos de lo que, a falta de un nombre más esclarecedor, se ha dado en llamar danza contemporánea -donde el límite parece estar difuminado entre la imaginación del director y la tendencia a improvisar de los actores- el espectáculo se presenta en 12 escenas que no se unen mediante un hilo de tensión, sino que tienen como intención dramatizar y espejar lo que sucede todos los días alrededor del árbol. Personas que pasean distraídamente, hombres jugando al fútbol, bicicletas y patines que lo rodean, niños en triciclo escoltados por madres impacientes, gimnastas a veces haciendo ejercicio, a veces en simulacro, y por supuesto -recordando a nuestra negra- el encuentro de parejas que se citan con la esperanza de un amor. Con música de Louis Armstrong, temas de la película *Amarcord*, de Fellini, y Leonardo Favio entre otros, es por lo tanto una representación apta también para ciegos.

La obra se llama *Ombúpolis* (polis, ciudad, y ombú, voz guaraní que significa sombra o bulto oscuro) y fue estrenada el año pasado, pero con otro contenido. Esta vez serán 8 funciones de 40 minutos.

La versión 2011 está dirigida por Ollantay Rojas, persona que a sus 31 años, de tan movediza y polifacética, podría encuadrar en esa antigua categoría de "hombre del Renacimiento": es director y actor, pianista, simpático -lo cual ya es todo un oficio-, bailarín de tango y hace quince días se recibió de abogado. La profesión, al igual que el nombre, no es casual: su padre, santiagueño, promotor de la cultura precolombina, oficiaba como abogado defensor de asuntos indígenas en Buenos Aires. Ollantay es el nombre quechua de un guerrero del imperio con dificultades para conquistar a la princesa, hija de Pachacutec, el Inca. De esa historia se creó una obra anónima en tres actos, publicada por primera vez en 1857 en idioma quechua y alemán. Más tarde, Ricardo Rojas haría una versión en nuestro país. Nuestro Ollantay busca sus raíces en un ombú y no es casual: "No estamos en el árbol sin por qué, sin sentido. Estamos contando algo. Queremos convertir el espacio convencional en uno escénico y eso está dado por la teatralidad que ponemos en juego."

Escena y escenario

¿Qué significa hoy hacer teatro independiente al aire libre?

Significa una gran apuesta y un gran desafío. Surgen muchos imprevistos y, por ser danza independiente, se cuenta con escasos recursos para sobrellevarlos. Por lo tanto, nuestro capital es la paciencia. Tenemos como facilidad contar con el espacio para ensayar, y probar las cosas directamente en el lugar donde se van a realizar las funciones. El mayor beneficio: puede ver la obra mucha gente, sin que tenga impedimentos económicos, ya que las funciones son gratuitas. Estar ahí representa en sí mismo una elección y una apuesta. Elegimos el lugar y apostamos a que la gente nos acompañe.

¿Cómo se organiza el grupo?

A modo de cooperativa, o sea que todos participan de los costos y de los beneficios. Para el desenvolvimiento del grupo se fueron dando subdivisiones del trabajo en diversos sectores, como por ejemplo técnica, cuentas, dirección, gráfica, etc. Pero el proceso creativo es grupal.

¿Creés que tiende a desaparecer el rol de director?

Creo que no, si el director marca justamente una dirección hacia la cual el grupo quiere ir. La intervención activa de cada integrante es muy productiva, cumpliendo un rol de intérprete-creativo y no el de intérprete-instrumento. Puede ser beneficioso, siempre y cuando no se pierda el horizonte: que el esfuerzo se diriga en beneficio del proyecto creativo.

En los tiempos previos a la creación de los anfiteatros, los griegos asistían a obras que se representaban en las plazas; aunque es cierto que al comienzo un solo actor o un rapsoda pronunciaba un largo monólogo. En el caso del primitivo teatro africano la locación no era específicamente una plaza, pero era también pública; y en las ceremonias religiosas, lentamente el mago o brujo se convertía en actor, mientras que el rito abría paso al mito. La lenta profesionalización fue encerrando a los actores en escenarios fijos, corralones, teatros pequeños y otros inmensos. Parecería que el arte moderno e independiente tiende ahora a salir a la calle a buscar aire.

No es mi intención debatir con los historiadores del teatro, pero mis preguntas son estas: ¿asistimos a la recuperación del espacio público a través del arte, que es la trinchera desde la cual hoy se sostiene esa pelea? ¿Se trata tan solo de una resistencia coyuntural, porteña, o es tan sólo algo que sucede desde siempre y no debo extrañarme al ver gente danzar entre las ramas del ombú de un parque enrejado? Cuando me senté a ver el ensayo de Ombúpolis, al principio no podía distinguir si eran personajes actuando o personas conversando, lo que habla tan bien de la actuación como mal de mi sensibilidad para capturar la vida. También habla de otras cosas. *Ombúpolis*, entonces, nos conversa sobre aquello que quizás habíamos olvidado.

***Ombúpolis*, sábados y domingos, a las 17, en Parque Rivadavia.**

ión de derechos humanos Promoción de derechos humanos **Promoción de derechos humanos** Promoción de derechos humanos Promoción d
ntación al vecino Orientación al vecino Orientación al vecino Orientación al vecino **Orientación al vecino** Orientación al vecino Orientación al vec
itraje Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje **Mediación y arbitraje** Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje Mediac
guridad urbana Prevención y seguridad urbana Prevención y seguridad urbana **Prevención y seguridad urbana** Prevención y seguridad urbana
sumidores Defensa de usuarios y consumidores **Defensa de usuarios y consumidores** Defensa de usuarios y consumidores Defensa de usua
Protección de datos personales Protección de datos personales **Protección de datos personales** Protección de datos personales Protección de

Defensoría del Pueblo
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
www.defensoria.org.ar | Protegemos **Derechos**

La tevé oculta

VISIBLES, EL PROGRAMA QUE TODAVÍA NO PODEMOS VER

Marta Dillon y la directora Albertina Carri crearon un programa que con calidad y profundidad aborda el tema de la identidad. Gays, lesbianas, trans, en primera persona. Los seis primeros capítulos están archivados a la espera de pantalla.

"Toda gestación es una incógnita, pero la pregunta que se formula en voz alta es: ¿nena o varón? Nena, porque mujer se llega a ser. Varón también, aunque el indicio de un pene avistado desde la vida intrauterina alcanza para nombrarlo. Es nena, sin dudas. Se ven los labios de su vulva, su clítoris está escondido, ahora falta medirlo. Es varón. Sus testículos son visibles, su pene mide entre 3 y 4 centímetros, o más, ¿qué importa? Ha nacido y es normal. La ciencia lo suscribe. Le han dado un sexo. Le han marcado el inicio y hasta la línea de un recorrido. Futuros y existencias inteligibles que se imponen aún a costa del cuerpo. En tanto cumplan con sus coordenadas de géneros serán funcionales, podrán creerse dueños y dueñas de sus cuerpos. Pero no soy lo que se espera de mí, no quiero lo que me asignaron. ¡Quiero ser! Entonces, la lógica que otorga a cada cuerpo un género y a cada género un cuerpo, ¡estalla! Hablar de esto, ¿provoca?, ¿cuestiona?, ¿te molesta? Caben y valen todas las preguntas. Lo que importa es que se hable o, mejor dicho, que se siga hablando".

Esta introducción pertenece a uno de los capítulos de *Visibles*, un programa hecho para televisión que aún no vio la luz, pero la busca. Un programa que habla de identidades, de diversidad sexual, de familias, pero más que nada del amor y la libertad. "Lo que tratamos es de naturalizar que esta supuesta normalidad es más infrecuente que la diversidad, que convivimos a diario con realidades muy diversas, sólo que hay algunas que están más jerarquizadas que otras", sintetiza Marta Dillon, una de sus creadoras.

Hacerse ver

La casa de Marta es grande. Reposa en un barrio tranquilo, de calles empedradas, plazas inmensas y estaciones de tren antiguas. En ese hogar caben hijos, bebés, familia y también proyectos. "No queríamos hacer lo que suelen mostrar esos informes televisivos cuando se habla de las familias lesbianas o del mundo trans: siempre van a entrevistar al otro, a un otro. Hicimos al revés: desde una primera persona, desde un mundo que nos pertenece, donde estamos inmersos los y las heteros, homosexuales, lesbianas. Desde nuestro lugar concreto: estamos en Argentina, donde convivimos con estas historias, donde lo que hay que cambiar es el modo de mirar". El resultado de esta propuesta es *Visibles*, un programa de tevé con dirección integral de Albertina Carri, los maravillosos textos de su pareja, la periodista Marta Dillon, la conducción de Lisa Kerner y Diego Trerotola y la producción periodística de Marlene Wayar, Ariel di Paola y Facundo García. Cada uno de estos nombres representa en sí mismo un universo, una red que teje identidades propias, una usina de pensamiento sobre lo que somos y lo que queremos ser.

"Quien no quiere ver, no verá más allá de su propio prejuicio. Pero lo que se necesita es más visibilidad para saber que el mundo es un poco más ancho que lo que nos quieren hacer creer históricamente. Esa es nuestra apuesta y por eso la inclusión de diferentes historias, además de informes, de gente que te viene a hablar no de cómo es lesbiana o de porqué es lesbiana, sino de cómo dio y recibió amor".

En *Visibles* hay una sección llamada *El mundo ideal*, en el cual un artista intenta crear lo que el título indica: "Al capítulo de familias vino Fito Paez a contar la historia de su propia familia. Leyó un texto que relata una jornada familiar donde nadie termina sabiendo bien quién es padre de quién, que resume lo que pasa en casi todas las familias actualmente. Eso es lo que tratamos de mostrar en el programa".

Las ganas de hacer este programa surgieron en 2008, cuando Marta y Albertina hicieron un piloto con una productora independiente con la idea de instalar estos temas en la agenda audiovisual. En 2010 lo presentaron al INADI. En ese entonces el organismo promovía producciones sobre las temáticas que habitualmente aborda. Este 2011, grabaron y editaron los primeros seis programas. Sin embargo, hasta el momento ese material no se emitió. Está esperando pantalla en el Banco Audiovisual de Contenidos Universales Argentinos (BACUA), nacido a partir de la Ley de Servicios Audiovisuales, cuyo propósito es abastecer de contenidos tanto a nuevos espacios de emisión como a los ya existentes. Ninguno le dio todavía pantalla a *Visibles*.

Albertina y Marta el día de su boda. Tienen un hijo. Una familia que todavía soporta el bache legal que dejó la ley de Matrimonio Igualitario.

Soy lesbiana, hija, madre...

¿Hay identidades en crisis o en transformación?

Creo que hablar de identidades es una posición estratégica. Una estrategia de visibilidad, en principio, pero también política, porque si no la nombramos de alguna manera parecería que no existiera: necesitamos nombrar. Sin embargo, todas las identidades, en la medida en que sean estancas, se tornan incompletas. Si yo te digo "soy lesbiana" te estoy contando poco de mí, porque también me atraviesa el ser hija de desaparecidos, el ser madre, el ser abuela, el ser latinoamericana, el ser mujer de clase media. Y cuando estoy en la calle marchando con mis compañeros de HIJOS lo que tiene más fuerza es esa parte de mi historia. También es cierto que hacerte visible como lesbiana en lugares que no sean la marcha del orgullo gay aporta diversidad. Estratégica y políticamente son modos de afirmación que permiten desarticular un orden normativo como es el de la heterosexualidad obligatoria. Más allá que que hoy podríamos ilusionarnos con pensar que la identidad hetero está en crisis, de alguna manera este sistema heteronormativo siempre se reorganiza. Un ejemplo concreto es lo que sucedió con el matrimonio igualitario. Sin duda fue una conquista por lo que aportó, porque saldó una situación que necesitaba ser saldada, como en el caso de nuestros hijos, pero a la vez también ayudó a reorganizar esa diversidad en términos ya conocidos: "Bueno, sos gay, pero te pido que tengas una pareja estable". Había que dar prueba de suscribir a esa norma que es, te diría, la base de la heteronormatividad. El matrimonio no es algo que pueda definir al colectivo LGBT (lesbianas, gays, bisexuales y trans) y, sin embargo, representa una pelea estratégica en todo el mundo. Suponemos que por eso ahora nadie te va a tirar piedras en la calle, pero sin embargo a Natalia Gaitán la asesinaron por ser lesbiana.

Otro ejemplo es el debate sobre la Ley de Identidad de Género...

Ha tenido debate parlamentario, en comisión, y por supuesto es cierto que esta ley facilitaría la vida cotidiana a miles de personas. Pero también es cierto que obliga a ordenar el mundo trans en identidades masculinas o femeninas, sin llegar a interpelarnos sobre de qué se trata encarnar un género. Igual, creo que son pasos que se van dando y que el espectro se va abriendo.

Bache legal

Marta y Albertina están casadas hace un año. Tuvieron un bebé antes de la Ley de Matrimonio Igualitario y por ese motivo el hijo sólo está ligado legalmente a una de ellas. En ese sentido es que Marta señala la dimensión de ese bache legal: "Hay 300 familias inscriptas en un registro esperando regularizar la situación, porque los niños que nacieron antes de la ley solamente tienen vínculo legal con una de las madres. ¿Qué tienen que esperar entonces nuestros hijos? La posibilidad más concreta que nos ofrece hoy la formalidad legal es hacer una adopción directa. Es el tipo de adopción

La información no puede esperar. Los fines de lucro, tampoco.
Barcelona ¡Semanazo!
sale TODOS los viernes
Periodismo independiente al mejor postor.

LINA M. ETCHESURI

que se le propone a una mujer que queda viuda, que se vuelve a casar con alguien y ese alguien adopta a los hijos para compartir los vínculos legales: herencia, patria potestad. Pero como esa solución está pensada para esa situación determinada, no reconoce vínculos de segunda línea, es decir, no genera vínculos con los abuelos, con mi familia de sangre, y, lo que es peor, tampoco con su hermanos. No sería justo que Furio no fuera hermano de mi hija mayor, como también es injusto que yo tenga que adoptar a mi propio hijo, con todo lo que implica una adopción: que venga una asistente social, que intervenga un magistrado, que se judicialice esa relación... Cuando en realidad ese niño fue pensado, deseado, esperado, criado y alimentado por Albertina y por mí. Ese bache legal se está denunciando cada vez que podemos, tratando de acelerar la puesta en práctica de un decreto del Poder Ejecutivo que por lo menos abriría un período ventana para quienes quieran regularizar la situación. Hace meses que se supone que está a punto de salir, pero hasta el momento no pasa nada.

Qué ejercicio de paciencia, de tolerancia, tienen que hacer para esperar que salga la ley que les permita casarse, para esperar que salga la ley para que reconozca a sus hijos...

¡Qué sé yo! Albertina y yo vamos a cumplir un año de casadas, pero cuando tuvimos ganas de vivir juntas, lo hicimos y lo festejamos. Tampoco es que una viva pendiente de la norma, pero cuando entran en escena hijos e hijas es más complicado. Albertina viaja mucho por los festivales de cine, por ejemplo. Y si a Furio le pasara cualquier cosa grave mientras ella está afuera, yo no tengo ningún poder para decir: "sí, opérenlo", si se precisara. Tenemos un papel que dice que soy la tutora y con eso tenemos que rezar para que no se nos ponga delante un tipo del Opus Dei que lo objete por insuficiente. Pensar que tu vida tiene que ser judicializada para ejercer tus derechos es una locura. Por eso uno organiza su vida más allá de la ley, y hay momentos en que se siente la presión de esa vulnerabilidad, tal como les pasa a las personas trans todos los días y a la máxima potencia. Pero las personas trans no esperan a la ley para ser quienes son: son quienes son. Y pagan un alto precio social por eso.

El sábado 6 de marzo de 2010, en Córdoba, Natalia *La Pepa* Gaitán fue asesinada después de tener una discusión con el padrastro de su novia. Él la mató de un escopetazo en un claro caso de lesbofobia. No es el único, son numerosos aunque carecen de difusión: "Si se agrupan las noticias policiales sobre cuántas travestis matan es impresionante: su promedio de vida es de 35 años. Los crímenes de odio siguen sucediendo y no es algo que esté en nuestra agenda". El motivo de esta falta de difusión o de la falla para dar a conocer este tipo de crímenes por parte de los propios activistas no tiene una respuesta fácil. "No puedo responderlo desde adentro porque no estoy en ninguna agrupación. Lo que sí es cierto es que hay cosas que son más fáciles de escuchar y otras más difíciles; que cuando se está haciendo una militancia, sobre todo a nivel mediático o estructural, hay cosas que no rinden tanto. Pero lo cierto es que también hay identidades devaluadas, absolutamente devaluadas, como las identidades trans, no sólo para la sociedad heteronormativa, sino también para gays y lesbianas. Hay mucho trabajo por hacer".

CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ

Recuerdo

MARIANO LUCANO

La luminosa Buenos Aires no tiene por qué enterarse, pero a estos pagos del conurbano sur raramente llegan los Grandes: ignoro las causas. Gente hay (somos muchos), lugar hay (estamos menos apretados que en la Santa María de los Buenos Aires), plata hay, horriblemente repartida: igual que en la ciudad-puerto más célebre. No sé, tal vez como somos africanos no quieran arrimarse.

Tal vez suponen que somos una manga de asesinos y caníbales.

Tenemos algunos, a qué negarlo.

Así las cosas, en los últimos tiempos, casi arrastrando los pies, algunas vacas sagradas han venido por estas lejanas tierras a desmentir lo que dije antes: una versión pre-mortem más desafinada que nunca de Sabina (que es mucho decir), una versión afinada e invernal de José Carreras (a la coqueta Adrogué, por supuesto) y "ahora" Serrat...

Banfield es, cuenta la leyenda, un barrio de chalets de tejas rojas, de vecinos tranquilos que toman mate en la vereda y niños que juegan en las esquinas.

Banfield es, en el relato banfileño, la Tierra Prometida en el medio de la herejía.

Enclavado en el medio, como un quiste oscuro y deforme, está el estadio del Club Atlético Banfield, un sarcófago abúlico, invasivo, que una vez cada tanto se llena de vida para luego volver a dormir un sueño oscuro y húmedo.

Si no fui claro: un mamotreto horroroso.

Allí se presenta esta noche Serrat en un recital gratuito organizado por la piadosa municipalidad, sensible y abierta a la hora de convocar artistas "de gran renombre", algo más áspera y voraz a la hora de recaudar: con lo que pago de impuestos, recital de Joss Stone conmigo a upa.

Mucha gente, muy ordenada y ansiosa, entrando en oleadas. Para sorpresa de mi prejuiciosa mirada, un buen número de gente joven (digamos sub 35), incluso algún adolescente mirando entusiasta su celular. El aluvión geriátrico está matizado, los policías son inusualmente amables, la organización es casi buena, la noche está templada y estrellada, el estadio está lleno. Falta que Dios sea argentino para alcanzar la perfección.

Pero no.

Fui al campo.

El campo.

Uno está parado a unos diez kilómetros del escenario y tiene *justo en el medio* un bruto armatoste de caños para la iluminación, la filmación y los colados.

O sea, estoy en el campo mirando todo el tiempo una pantalla.

Me dicen que el que está en el escenario es el Nano. Podría haber sido mi tío Carlitos que no me enteraba.

En el medio de un estadio, con 40 mil personas mirando una pantalla porque el escenario está muy, pero muy lejos, me pregunto: *¿de qué se trata esto?*

Dos líneas para el Nano: muchos problemas cuando la voz va abajo, oficio, sobriedad; Ricardo Miralles que desde el piano sostiene todo –desde hace mil años–, una banda de puta madre, temas muy antiguos (¡Tu nombre me sabe a hierba!) y temas nuevos. La verdad, entero y digno. Además, el tipo sigue creando, aunque vive de lo que hizo hace muchos años. Es su derecho.

Regreso a las preguntas, quizá porque mirar tanto la pantalla desafía mi frágil capacidad de concentración. ¿Por qué muchos artistas eligen estadios? ¿Es sólo por plata? ¿Qué siente un cantante cuando lo aclaman 40 mil personas? ¿Cómo evita no creerse Dios? ¿O no lo evita? Y después, cuando el silencio, cuando la humanidad se le viene encima... me pregunto si habrá Dios al mirar el techo. ¿Será por pensar en momentos así cosas como estas que mi maestra me decía papamoscas?

En el Estadio y a mi alrededor hay emoción.

Mejor dicho, *hay ganas de emocionarse*. ¿Cuántas mujeres se llaman Lucía por la canción del catalán? Me pregunto si fueron alegremente fabricadas al son de su canción. No es mi caso: soy papá de un varón y la verdad es que yo, en esas circunstancias, no escucho nada: me da lo mismo la Marsellesa que *Popotitos*. En la previa no escucho porque estoy atento a *lo que voy a hacer*, en el durante no escucho porque estoy ocupado en lo que *estoy haciendo* y después tampoco escucho porque más de una vez tengo que *pensar en lo que hice*

Los africanos que me rodean parecen concentrados en otra cosa. Buscan la emoción en los ecos de cada canción asociada a un temblor, a una sonrisa, a un desperezo, a una decepción.

Se busca y se busca. Se busca donde no se debe buscar.

¿A quién le importa?

El Nano amable, cortés, simpático, muy profesional, casi burocrático, hace lo suyo y la gente pone el resto, lo que hace falta para justificar el reencuentro.

Entre los dos lograron, finalmente, que galope la memoria emotiva, y por supuesto que alguna lágrima largué mientras miraba una estúpida pantalla en un estúpido campo de juego donde no veía nada.

La vida empuja siempre. ¿No?

"Es de noche y ya se van nuestras miserias a dormir..."

Chau Nano.

No es culpa tuya, para nada.

Perdoná.

Es que justo acá se me ocurre preguntarme si un recuerdo es algo que se tiene o algo que, definitivamente, se perdió.

lavaca

www.lavaca.org

lavaca es una cooperativa de trabajo creada en 2001. Editamos una página de Internet que todas las semanas difunde noticias bajo el lema anticopyright. Mensualmente profundizamos estos temas en *MU*.

La presente edición de nuestro periódico *MU* sumó el esfuerzo de:
Redacción: Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Mariana Collante, María del Carmen Varela, Romina Dalfonso, Carlos Melone, Franco Ciancaglini, Bruno Ciancaglini, Franco Danussi, Luis Zarranz y María Sol Wasylyk Fedyszak.
Fotografía: Julieta Colomer, Mónica Bonavía y Lina Etchesuri.
Diseño: másSustancia
Corrección: Graciela Daleo
Ilustración: Diego Parés, Mariano Lucano y Veroka Velásquez.
Webmaster: Diego Gassi

Impresión: Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios. Av. de Patricios 1941
Distribución en Capital:
Vaccaro Sánchez
Moreno 794 9º, Capital
Tel/Fax: (011) 4342-4031/32
Distribución en Interior:
Distribuidora Americana
Vélez Sarfield 1570, Capital.
Tel (54 11) 4302-4049

***MU* es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.**
Hipólito Yrigoyen 1440
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Teléfono 4381-5269.
Editor responsable:
Claudia Adelina Acuña
www.lavaca.org

SUSCRIBITE A MU

Seis ediciones por tres datos y $ 48

1. Nombre.
2. Email.
3. En qué dirección querés recibir el periódico.

Enviá estos datos a infolavaca@yahoo.com.ar

más info en www.lavaca.org

ISSN: 1850-6305

Argentina originaria. Genocidios, saqueos y resistencias

Darío Aranda

Política & Miseria

Raúl Zibechi

MU.Punto de Encuentro
Hipólito Yrigoyen 1440

Más info: en www.lavaca.org